

Manus. V. 3/11

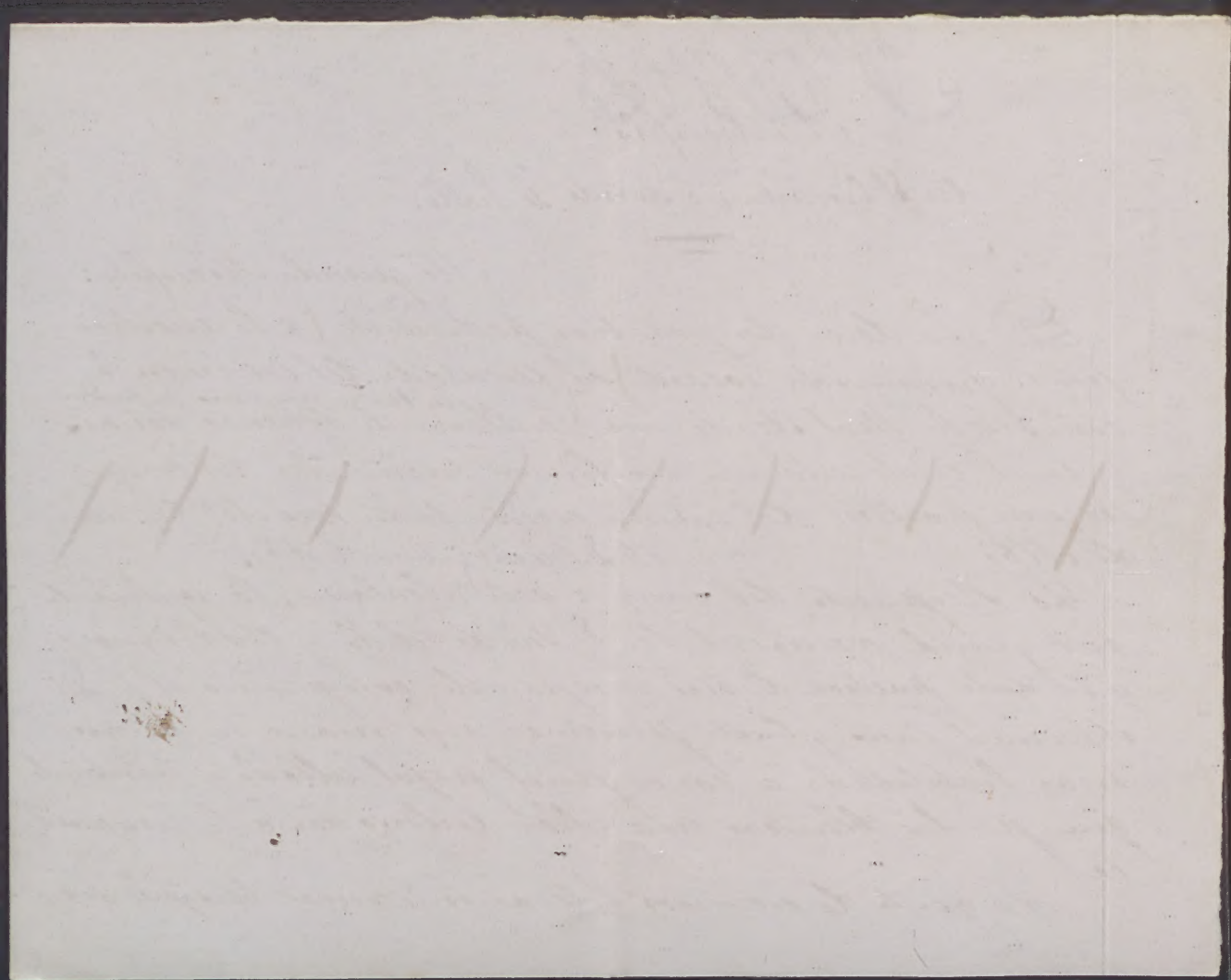
Polémica

A Miciófilo,
en "El Cronista", o donde se halle.

Mi querido Miciófilo:

Debo decir dos palabras pertinentes (a la cuestión,
por v. promovida, tocante) al resultado del certamen a
conoció la Real Academia Sevillana de Buenas Letras,
y en el ~~certamen~~ ^{la misma} ~~no~~ ^{propio} ~~fueron~~ ^{propósito} premiados dos compo-
siciones poéticas del ~~espíritu~~ ^{h. D. José Est. Gutiérrez} ~~de Alba.~~
^{de Alba.}

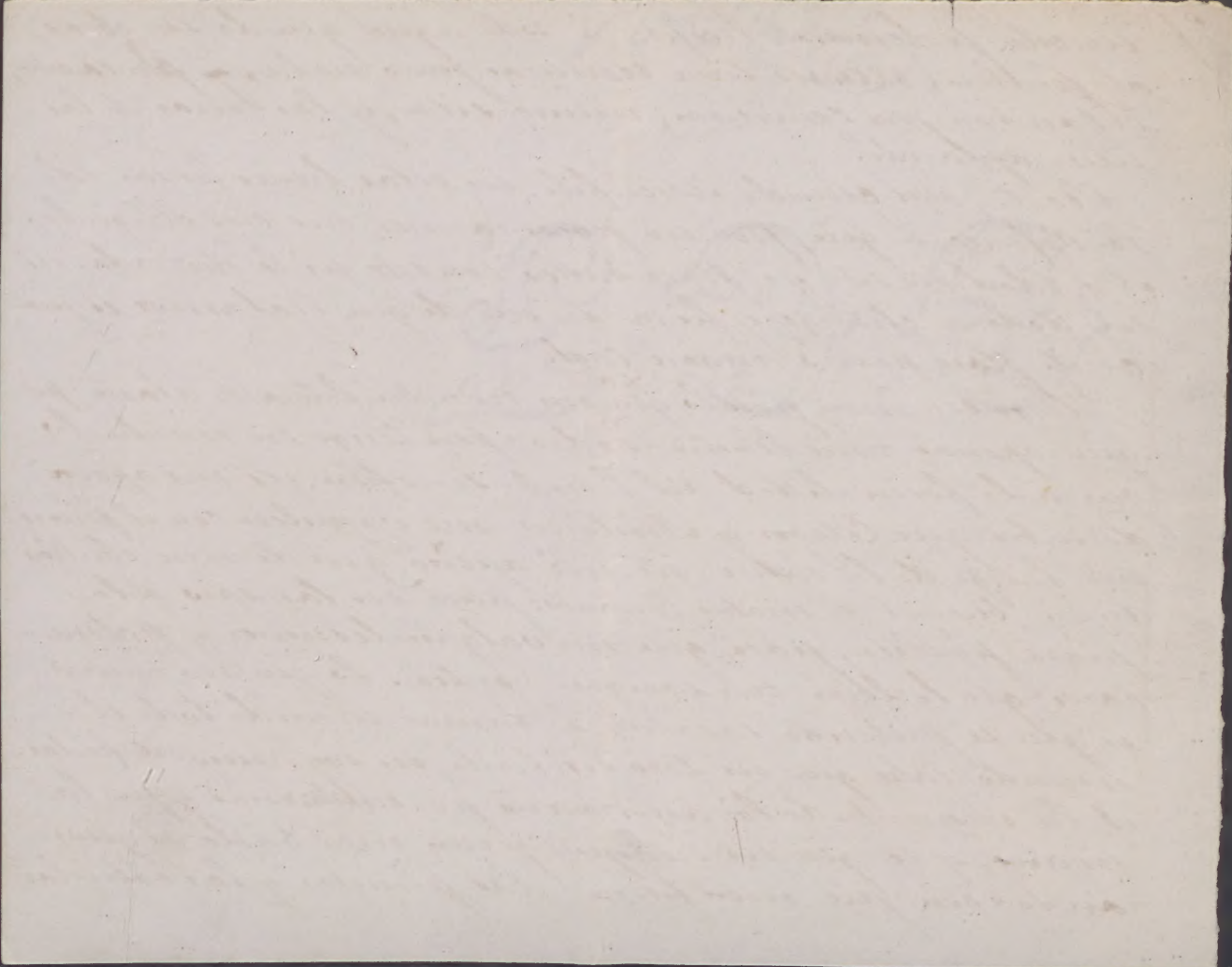
La Respuesta del insignie catedrático, la república de
mi querido amigo el h. D. José de Velilla y Rodríguez,
y la Salve poética de mi inseparable compañero el h. D.
Mamuel Cano y Cueto ponen en mis manos la pluma
más acostumbrada a coner por el papel sellado y timbrado,
que por las blancas cartillas destinadas a la impor-
ta-
do gente de encareos literarios. Jamás busqué ni



2/ *amicité* polémique. Respecto á todo aquel que de sus obras
al público y ~~se~~ ^{se} ~~tiene~~ ^{tiene} censuras, para nadie, y por cántos,
y también por convicción, nunca silbo, y las más de las
veces aplaudo.

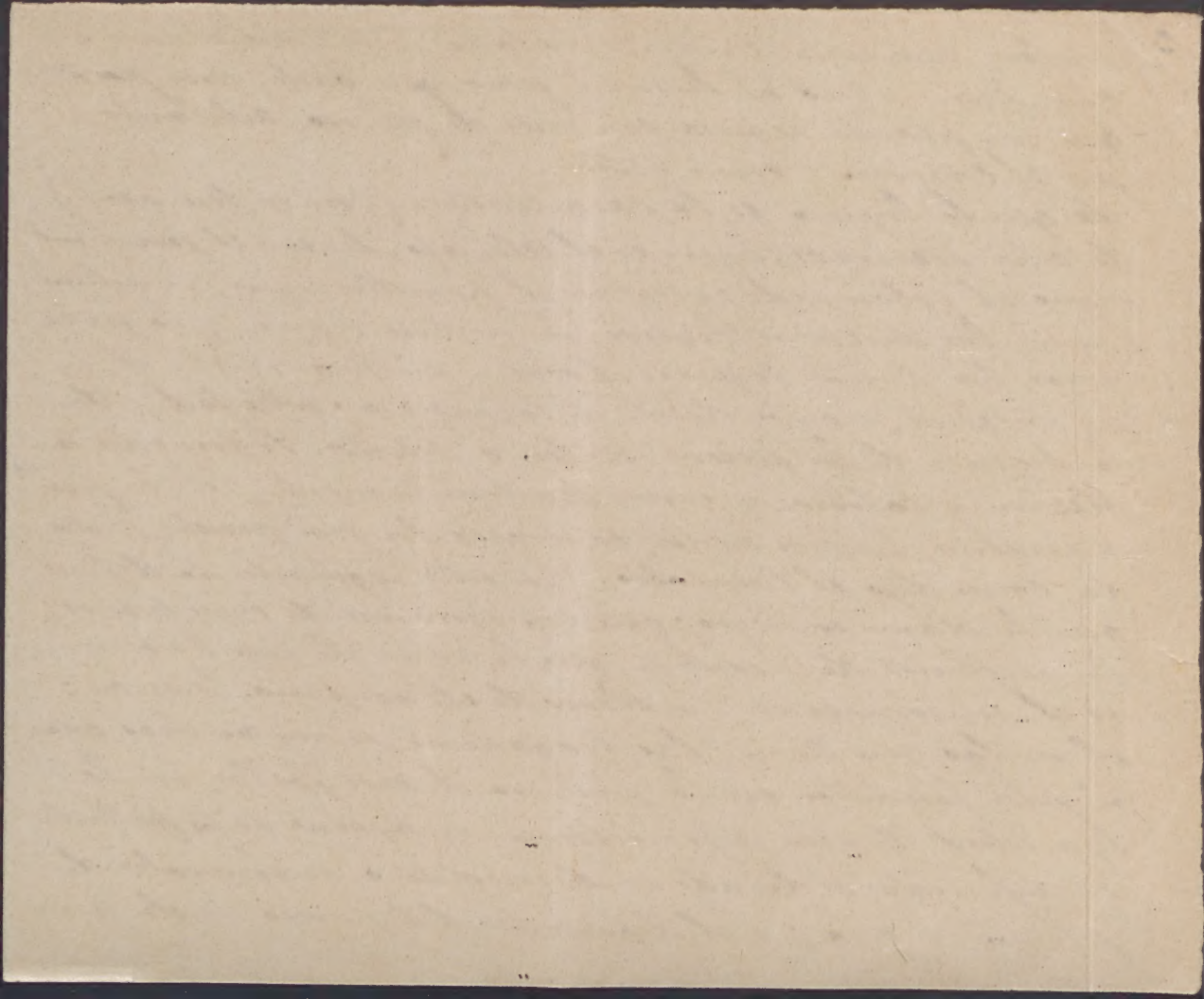
Sea V., mi querido *illicivifil*, en estas breves líneas, sólo
la defensa á que, por no pocas razones, me creo obligado.
Mi edad no está ya para burlas con este ni la otra vida. Mi
voz dada á chisga y fига, mi esto de que tratamos es ju-
ego de pase para i' *indere coral*.

Tengo en muy pocos lo que mi nombre literario atane, por-
que apenas me llaman *Pedro*, pero tengo en muchos lo
que á la formalidad del hombre se refiere. Si me apena
dumbrar que Cetegos y Aristarcos me vapuleen con el finísi-
mo látigo de la sátira, ni me apena ^{lo} que de mis obituarios
digan buenas ó malas lenguas: para eso las saw á la
plaza pública, para que me valgan lecciones y palme-
tazos, que le letra con sangre entra. Lo que me apena
es que se pretenda sacarme á darrar cuando todo el
mundo sabe que ni toco, ni bailo, ni soy amigo de feitas.
Y lo enorme de los años que me ~~costa~~ ^{costa} más y por la
mans, y se que no siempre *gicim* más habla es quien
anda con pie más firme. Las piruetas y las cabriolas



2/ suelen ocasionar caídas mortales; y se me alcanza
que Dios no creó al hombre para que baile, sino para
que con planta segura, con pies de plomo, adelante
por el camino. Por eso recto.

Se' que la ligenera es la característica (¿no se dice así?)
de estos tiempos: ligero es el telegrafo, ligero el pensamiento,
ligero el movimiento: guban el periodillo ligero, los artículos
ligeros, los discursos ligeros, la noticia ligera y, lo que es
más, los juicios ligeros, el oral y público, v. g.) Lo se' y,
no obstante, no soy devoto de la ligenera; sobre todo, de
la ligenera de los juicios, orales o' escritos. Piden estos re-
flexión y calma, y, muy particularmente, sólidos fun-
damentos, hechos ciertos, contrastados por prueba proba-
da, como dijo el Rey Sabio. Sin estos requisitos se define
que lo blanco es negro; que con Doñados de cien brazos
los molinos de viento y que la uña de un barbero
es el mismísimo Rey de los reinos. Es más:
el vulgo, que tiene las tragaderas muy anchas, que
a' poca jinitilla en la justicia de sus fallos, en la
exatitud de esas definiciones, imagine si lo fallado
y definido redunda en descripción o' menoscabo de
persona o' cosa; y el definidor del juicio suele pasar



4/ por hombre de calificadas partes, si no, á las veces, por
víctima de la mayor sin razón que los nacidos hicieron.
4ales son los frutos de la legiere, dueña y cenosa del
mundo, Dulzine de todos los deuyotes y malicia de
fuerza de listros y de galgos.

Perdoneme v., mis queidos estúisifos, por todo este in-
necesario preámbulo, y si se meuchan dome con su a-
creditada paciencia, porqu paciencia, y no poca, he-
brí mecher para conotar el relato de lo que así le
siente como lo que acontecer puede en la insula
Barataria.

Seguro de mi lealtad y de mi conciencia, como bestí
el bueno de D. Tori de Velilla, como el también respon-
do por mi, convenido de que al intervenir en el ce-
tamen literario á que concurrir el Sr. Gutierrez de
elbe, procedí segun mi leal saber y entender, ex-
cordado que la composición práctica que he visto la-
bar pública en las columnas de, "El Corinte" sea
obra del peregrino ingenio del autor de tantas y tan
sabrosas obras literarias como á dians oplan de el
público. Acaso, y sin acaso, mereció premio la prensa

1 1 1 1 1

11

5/ del Sr. Gutierrez de Alba; mas, por lo que es mi respeto,
culperemos los de incompetente, no de malicols.

Estable el Sr. Gutierrez de Alba de cuentas atrasadas
con la Academia, y bien puede decir que en esas cuen-
tas, si existen, no sobra fructido alguno en contra-
ria, ni, en definitiva, resultare saldo contra mi.

Refiere el Sr. Gutierrez de Alba a un su amigo,
que leys a un Académico las poetas no publica-
das, e infiere por ende que se desgracia el exoto de un
empusa. Esta referencia del Sr. Gutierrez de Alba pi-
de por mi parte explicacion cumplida.

Es cierto que ~~el Sr. Gutierrez de Alba~~ ~~un muy distinguido amigo~~ ~~del Sr.~~
~~Dr. Gutierrez de Alba~~ me entrego, como a lecutam
de la Academia, coniendo el plan para la admission
de composiciones, dos que optaban a premio; con-
firiendo la entrega en los terminos, fuencidos en
el programa, esto es, acompañándolas con pliegos
cerrados en cuyo interior deberian de obrar los nom-
bres de los autores: es cierto que ~~el Sr. Gutierrez de Alba~~ tuvo la
amabilidad de leerme uno de los dos trabajos poe-
ticos, y yo le contesia de escuchar la lectura; pero es
lo es menos que ~~el Sr. Gutierrez de Alba~~ siendo muy bueno,



6/ no ya de no decir el nombre ~~de la novela~~ del autor o los
de los autores de las novelas, pero de no indicar tan enigma-
ticamente o circunstante por donde yo pudiera colegir
quien fuera el padre de las criaturas. Por lo que desde he-
ce repetido con el Sr. La Fota y sabe muy bien que se cum-
ple con mis deberes. Yo sé, lo que práctico y me importa los
señores, que también revelado el secreto, yo sé, que si Hipócrates
fue admisible de que lo hubiese revelado, habria sido juez
del confesionario.

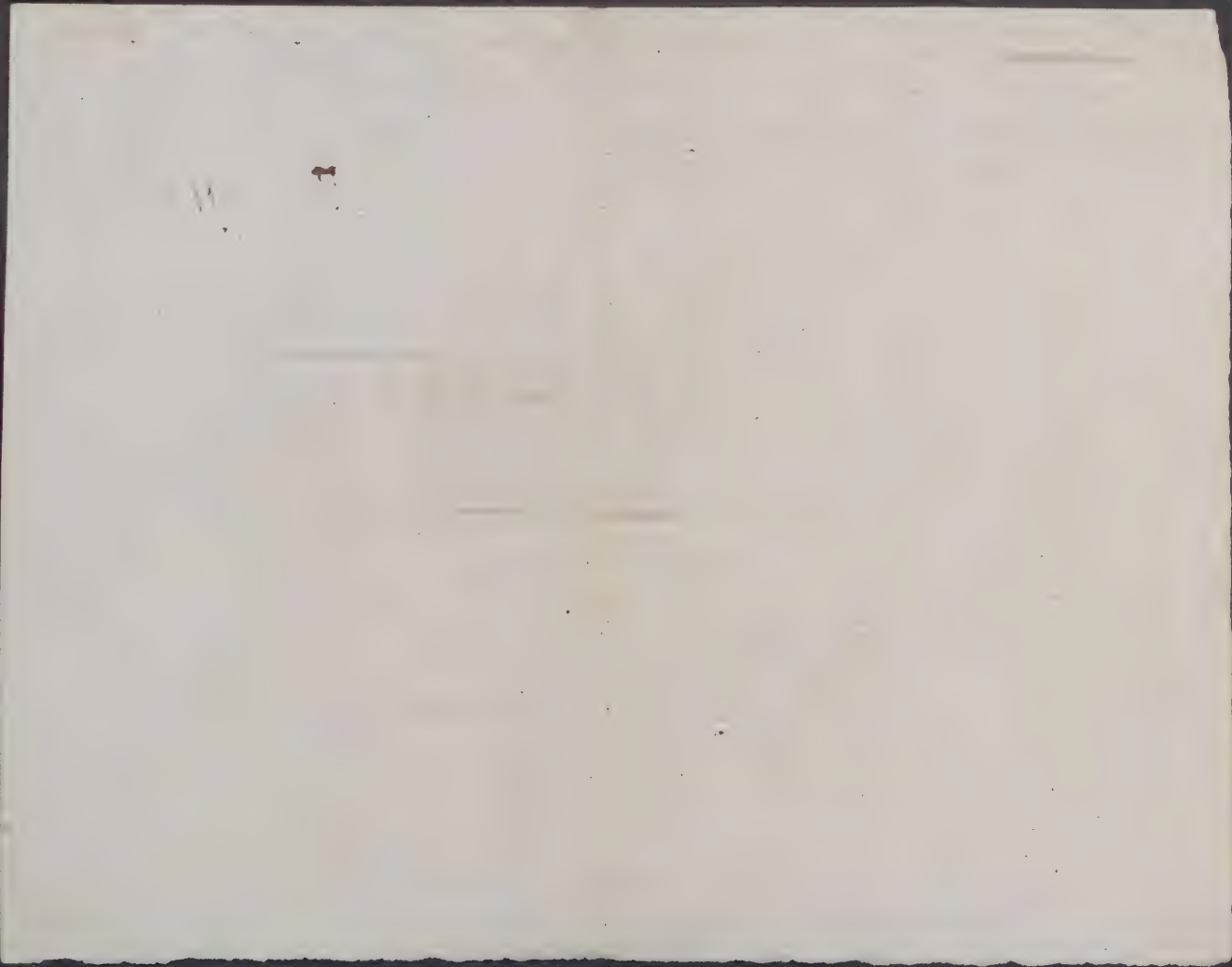
¿Fue del ~~secreto~~ al como una de aquellas com-
peticiones? No. ~~El secreto~~. Quiso, sin duda revelado de un
amigo al autor, cuyo nombre oculto prudentemente,
llamó mi atención ~~por medio de la cultura~~ sobre el
trabajo que yo habia de juzgar. ¿Lo fue y permitiendo
la cultura? Descortés si hubiera sido en mi negarme a es-
cuchar una composicion que yo ~~habia~~ leer y seleccionar
entre mis pocas tentativas.

Desde después de la publicacion en "El Correo" de la
novela del Sr. Gutierrez de Albe no he sabido o quien es
debida tan discreta obra poética. Es decir, absoluta-
mente nadie me dijo, ~~que el Sr. Gutierrez de Albe~~, que el Sr.
Gutierrez de Albe, terciaba en la junta poética. Apelo
a la caballerosidad de este dulce lector y a la de ~~Albe~~.

as not in any one
place he is a. H. H. H. H. H.
The people are in the
the way.

7/ ²³⁴
de aquel amigo para que si saben algo en contrario lo digan
con entera franqueza: apelo a los her. Velilla y Cam y
tuto, que juntamente conmigo juzgaron las obras poe-
ticas, presentados así certamen, para que digan si atribui-
a este o a los otros autores esta o aquella composición, afirman-
do la certeza de la paternidad de las obras que disputaban
los premios: apelo, en fin, a todo y cada uno de los señores
académicos, para que digan si con ocasión del certamen
oieron de mi hablar del respetado y ~~respetado~~ nombre
del Sr. Gutierrez de elba. (A) ~~(A)~~ (A) vehementemente

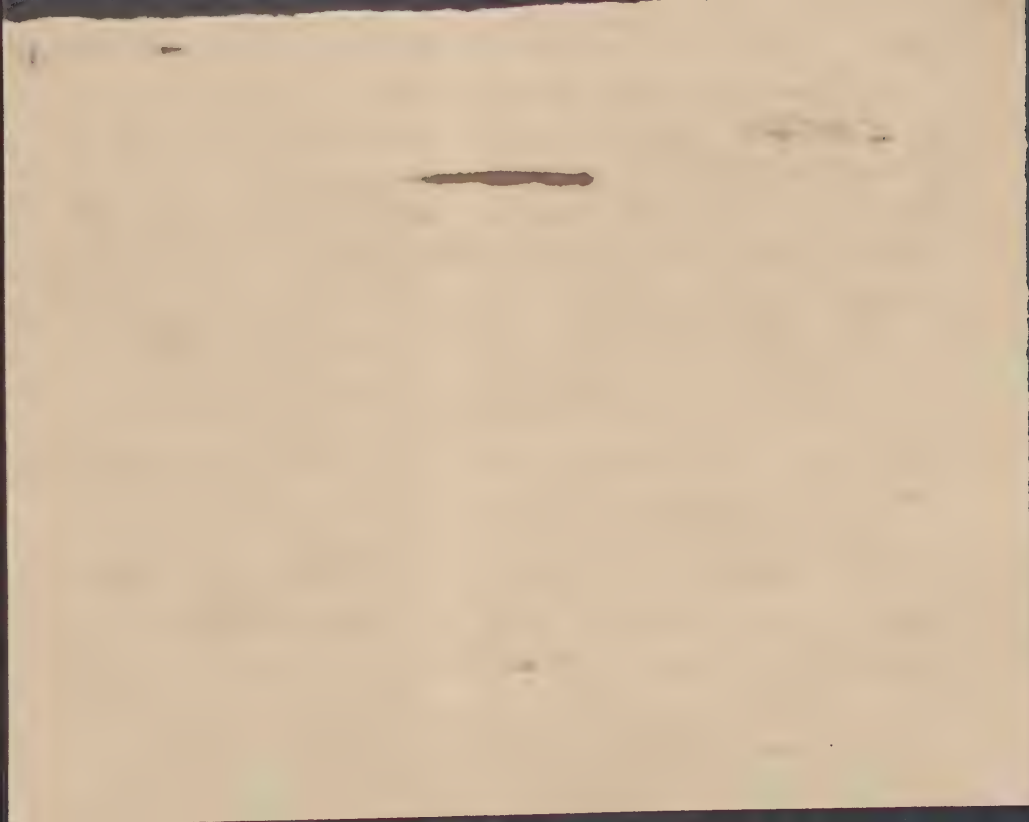
He en el supuesto de que yo hubiese sospechado, que
las poesías en cuestión eran originales del Sr. Gutierrez
de elba, ¿o era el autor ~~responsable~~ de Diego López, que tal in-
fluencia hubiese ejercido en mi en un apuro en mi a-
nimo para dictaminar en contra de mi conciencia,
ya opinando por la conceción del premio, ya por la
denegación del mismo? Alas ¡cómo tiene formados de
mí (y no sé en qué puede fundarlo) el Sr. Gutierrez de
elba. si era que otros móviles que el amor a la justicia
y el deber del asunto me llevaban a erigir mi desan-
torrada opinión. Si algo hubiese podido influir en
mi ánimo más bien hubiera sido la consideración



8/ que por ^{el Sr. Gutierrez de Albo} sus mercedimientos, ^{de} Debe

Claramente de a entender el Sr. Gutierrez
de Albo que una vez conocido por el olor,
el color o el sabor ~~de~~ el nombre del
autor, la academia se cobro desde luego los
reñidos que él le debía de no sé qué cuentas
pendientes.

Demos de barato que por el olor, el color o el
sabor de los versos inspeccionados, u otros señas
académicas, que eran hijos del Sr. Gutierrez
de Albo: ¿cree el mismo poeta que se divirta
en la inspección? ¿cree que, divirtiéndose, fue
recojido por los señores académicos como
noticia de un hecho cierto? ¿cree que desde
aquel momento los jueces del certamen
recolocaron su adjudica premios a las
composiciones, por la protusión raron de
ser hijos de su padre? Mas como el



9/ H. Gentiluz de elloe e' los her. Velilla y
Cano y Cucto, mal conow e' los señores aca
demicos, que unánimes aprobaron el duto
menor de la comision uniformadora y mal
me conow e' mi.

~~No vale, no nebulosidades, reticencias
y elusiones, como acertadamente dice
el Sr. Velilla. Ahora no hay velo ni cortina
que disimule, amado ya; pero que esto no es
coro de teatro~~

Los her. Cano y Cucto y Velilla junta-
mente con el que recibe estas líneas, ju-
garon en conciencia y en conciencia ex-
geron que las proposiciones no mere-
cian premio. Así informaron e' la aca-
demia, y esto, por unanimidad, a
favor de nuestro dictamen.

21/11/57

16/ ¿estor equivocamur? Cuiuspeu è muestro ig-
norancia, y cuiuspeu à di' muiros el Sr. Ju-
ticiar de Elbe, que sometiò sus obras à la
calificación de ignorantes, habiendo podi-
do reservarlas para delectación de sabios.
¿estor equivocamur? Pero para nosotros,
que hemos dado públicos testimonios de
que somos peregrinos por los campos de
la poesía, y de que no sabemos ^{separar} ~~distinguir~~
~~entre los~~ cardos, y ~~las~~ ortigas, de las flores más
odororas.

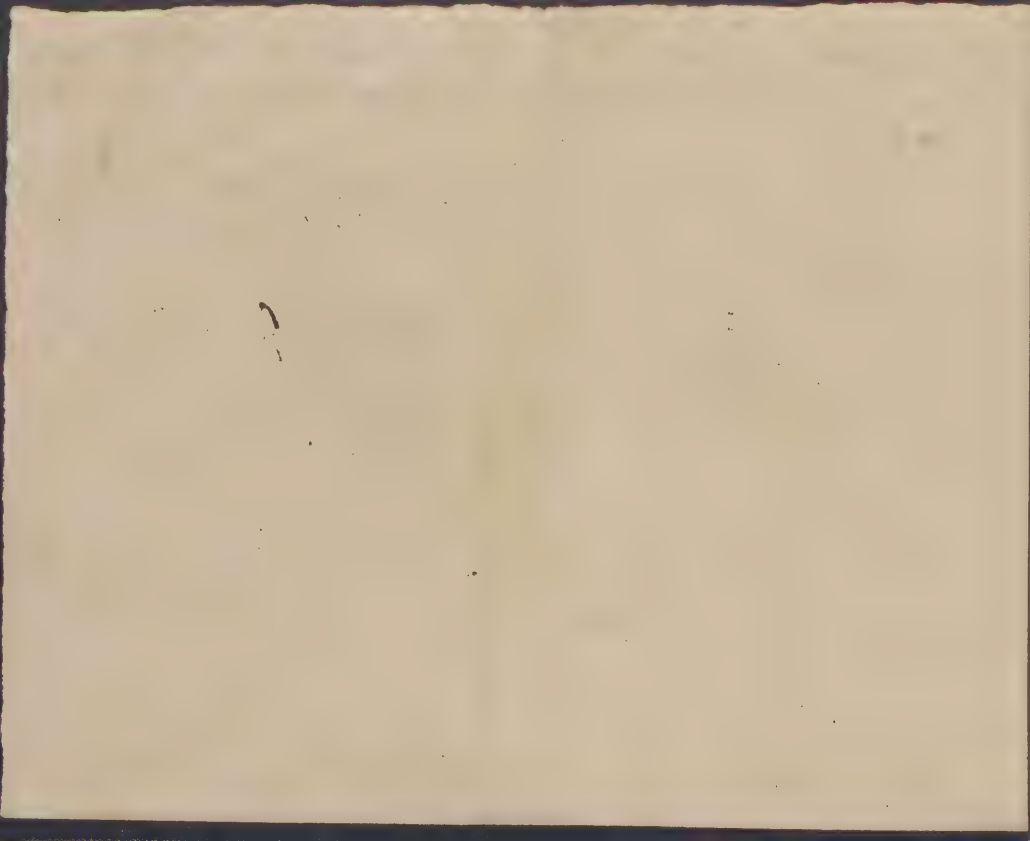
admitimus, de buen grado que erramos
al juzgar las poetas del Sr. Juticiar de
Elbe; pero sea ~~conveniente~~ ~~justo~~ con
nosotros, el inspirado poeta alcaláino, si-
quiera proca no equivocare también, y



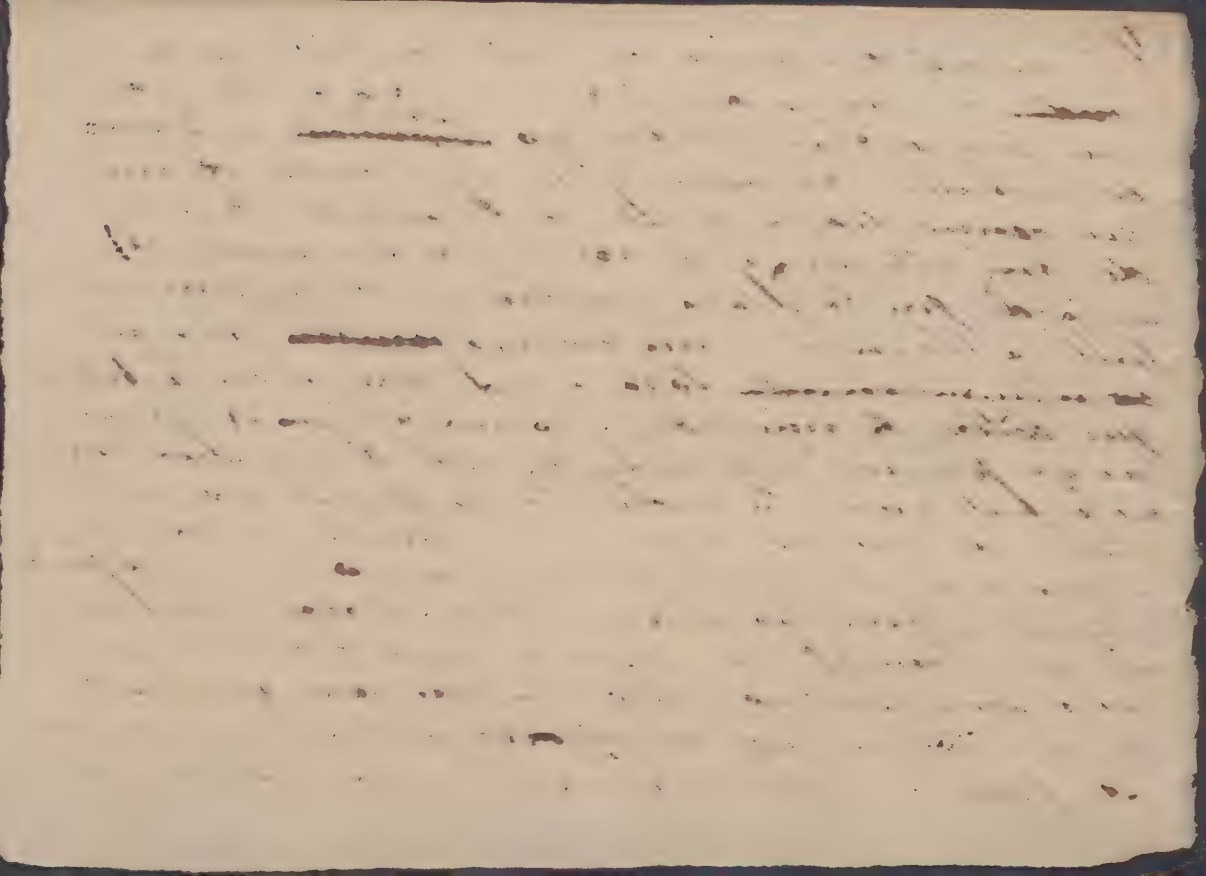
6// reconoce que nuestro humilde fallo no
fue dictado sino por el vehemente amor del
ariento.

Dios guarde á V. muchos años, así que
Alonso, y á mi madre, de donde proce-
dego me en su servicio.

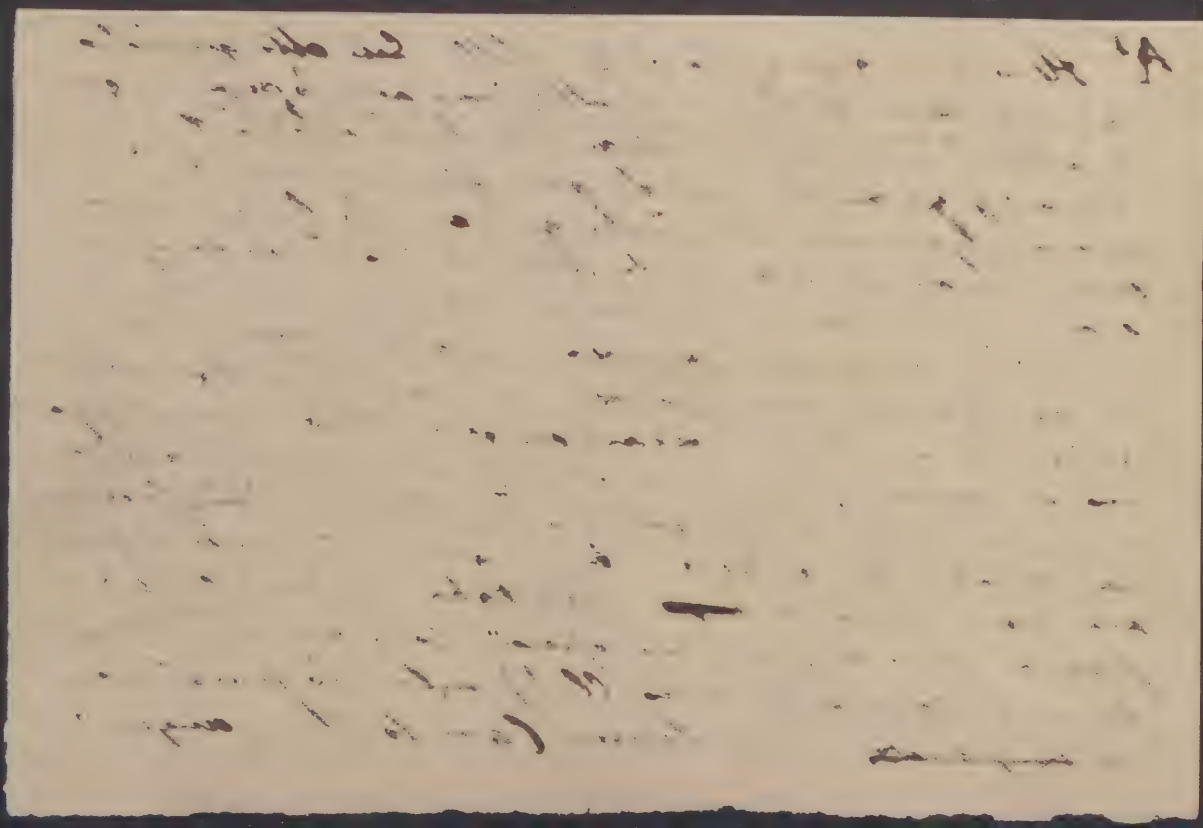
Luisillo
/



et/ No recuerdo con precisa exactitud las palabras que
usamos enramos aquel amigo y yo, a solas y en
mi propia casa. Plutien y ^{habiendo} ~~expusición~~ que una
conversación amistosa y sin importancia de nin-
gun género había de salir de los estrechos límites
de mi albergue, y se resolvía de comentarios di-
cutidos, por se place finibles, y de antemano
hipótesis llamados a un notario ~~publico~~ ^{para que}
~~tomara nota de~~ ^{tomara nota de} todas y cada una de las palabras
que ~~señalaba~~ ^{señalaba} de mi labio. Lo que afirmo es que
ni yo pregunté el nombre del autor de la folia leída,
ni aquel amigo lo reveló. Por lo demás, yo soy
dueño de mi pensamiento y puedo echarme
a discutir por los campos de las suposiciones; yo puedo
suponer que sea el autor de un trabajo anónimo,
sin que me alcance responsabilidad alguna por
mis supuestas; yo colijo muchas veces que es el
pecho solo con ser al tipo: lo que no hago nunca
es formar juicio temerario, esto es, judicare de

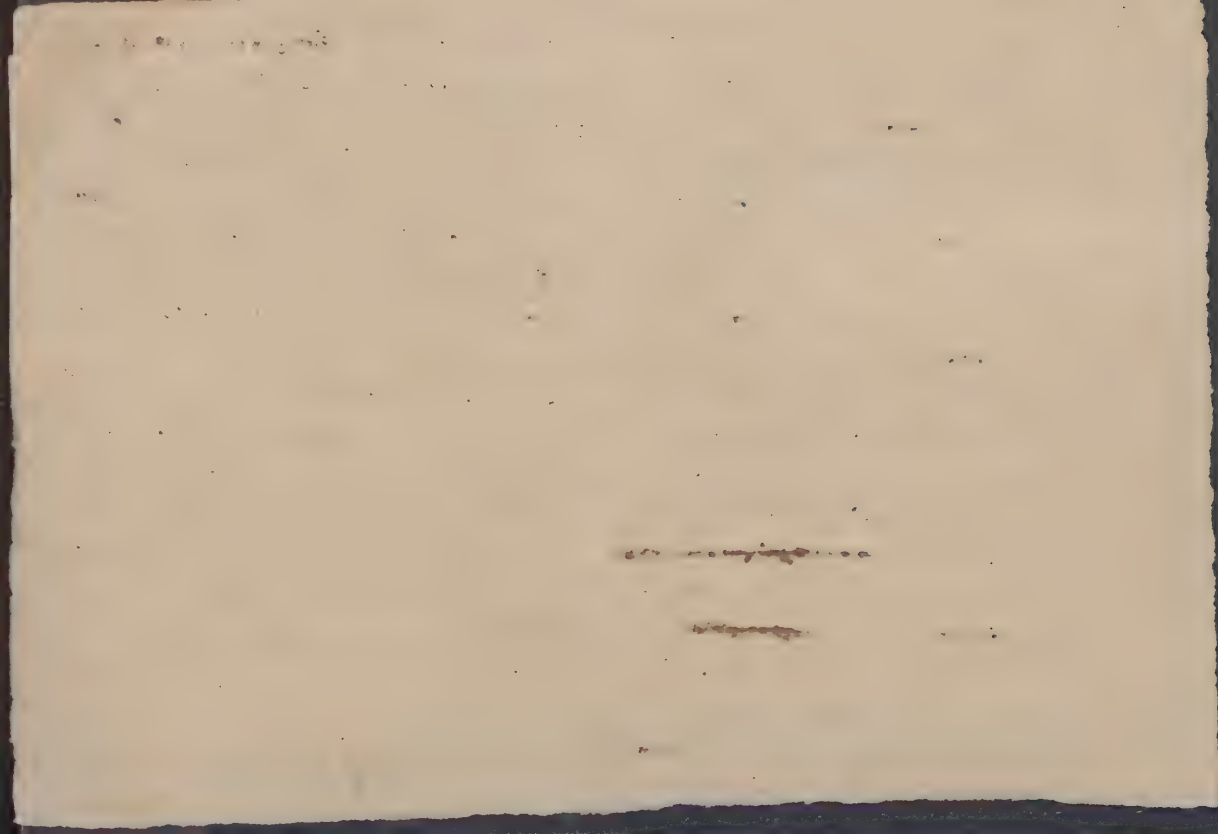


A' Pero qu' dize apelo al Sr. Celille! Este otro queriendo
avisar lo he dicho muy alto, para que lo oigan los que
le oigan, ^{+ un maestro, cuyo nombre se me olvidó el Sr. Celille} y los que
le oigan, ^{oigan} y los que se oigan, los de el Colegio de San
Dámaso: yo no he sabido quin fuer el autor de la
poesia; yo no he oido nada que sea lo mismo como
ellos; nada he oido al Sr. Montoto: no he oido tampoco
ocurrir para que los jueces entrásemos en dudar y
dudar, en discusion acordarnos, que ninguno de
los conjouros exercia el presio; que dize apelo
al Sr. Poma y Cueto! Léase su genial romance: yo
no he sabido quin fuer el autor de la poesia, acorde
no, por unanimidad que no pudiese conceder ^{del} presio:
la madre del cordón está en que auto, como el fuer
sea poco para, de ~~lo~~ contentaba los jueces con poca
poeia, pero los que se oían los jueces, los
jueces, ignorantes como ellos, volviendo por el honor
de los jueces, le iré a decir (que lo tiene, aunque



B/ proprio sine graui fundamento; lo que no hezo
en d'eludger te sorprende, quando importa lo mayor
seruicio expugnando esa sorprende no he de venir de
punto de partida para amenizar te veredes.

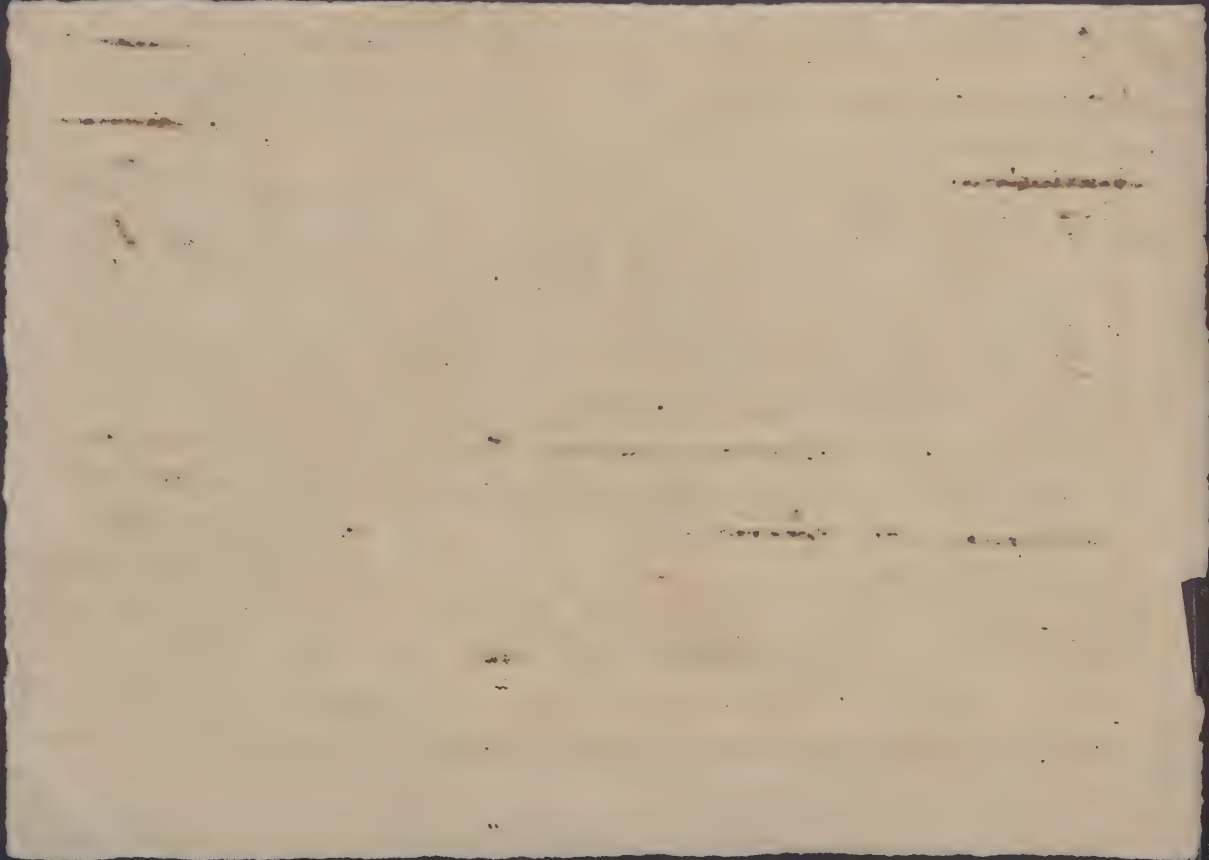
El Sr. Gutierrez de Alba es muy dueño de cularme o no
(por mi, de que me pareca que debo ser creido por
mis probables honrras): yo no sorprende uelamente-
mente que la prima era otra de mis ingenuis. El dato
de ser vecino de Alcalá de Guadaira el Sr. Gutierrez
de Alba y tener la misma uicinidad el amigo lector
no era graue fundamento para te sorprende: en otta
le viene distinguiendo factas muy copiosas de exister
solo, al siglo XIX, lo tin. Ojeda, entre otros; el mi-
mo lector ~~comprobar~~ gente tambien del trato con
los alunas, y Dios sabe curando factas mas de
curiosa por agusto te, al menos a 'cuyo fin pare
meu y sorprende el apacible Guadaira. De otra
parte la oda del Sr. Gutierrez de Alba^{vi} por un fondo
ni ~~por~~ la forma ~~no~~ acusa a 'este o 'al otro autor



El estilo es el hombre, cierto; pero ^{o le aplica} este apóstrifo ~~tiene~~
~~de adonde aplica~~ cuando el hombre tiene estilo.

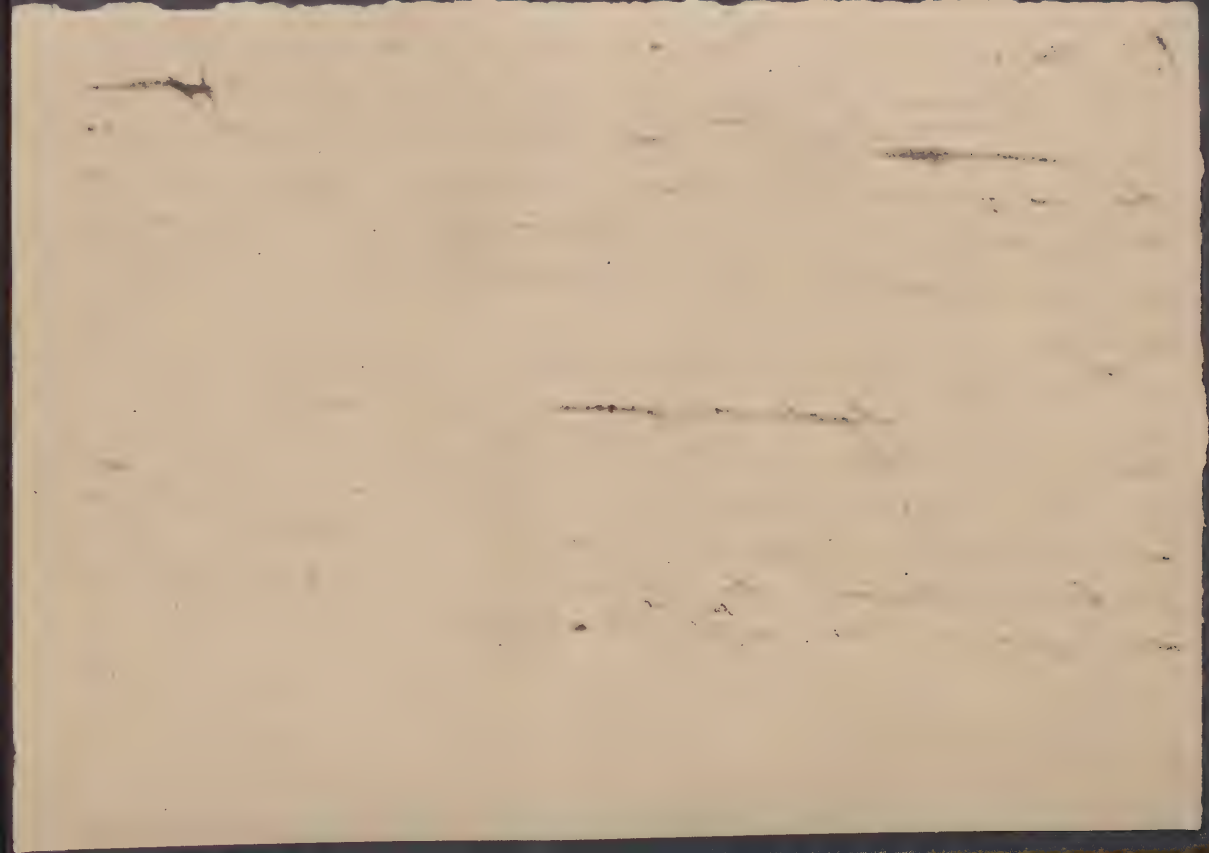
Muchas flores se debatan por el olor, ¿quier ^{o por el olor} no ~~hacer~~
~~hacer~~ torquendo a la violeta, oculta, entre el capul?
Pero hez flores inodoras. ¿Qui ^{o por el olor} edivina, a la obra
pote. Cuiusmodi. Gutierrez de Alba. p. 14. flores muy perfumadas,
sin que por feto puedan ser sus apices semejantes
como flores.

¿Que dirá el Sr. Gutierrez de Alba, si yo, cuando
me a discurrir por el carísimo de la suposición, lo-
pechano ~~que las circunstancias~~ ^{et} de se el lector amigo deyo
y vino, el haberme leído la tan acendrada ~~obra~~
~~obra~~ ^{o con} entonación epica, y hante la
misma como acendrada de lector y autor fuer a ti-
fina? máquina puesta en movimiento para in-
clinar el ánimo del juer ~~de un~~ a la otra parte?
Pero dirá, y dirá con sobrado razón, que forma
ben ^{en} juncos temeraria: que, dada la cualidad mo-
ral de la

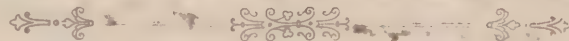


13/ de diez a lo contrario entory me p^{re}ceden
p^{er} los 1000 p^{er}etos ^{que son muchos p^{er}etos} ~~que son~~
~~un p^{er}eto~~ ^{para el q^{ue} de} buscan ^{quien y p^{er}}
de lo q^{ue} en distan^{cia} r^{er}oneds exp^{re}sion a
la consideracion de p^{er}sonas tan respetables como lo son
los ^{se}ndentes de la Real Levillana de Bu^{er}
L^{etra}.

Que digo ap^{re}to esto y cada uno de los ^{se}ndentes
~~se~~ndentes ~~de la Real Levillana~~ de la Real
Levillana de Bu^{er}, que es el cond^{ic}o en este juicio, aun
no p^{er}o le raro suero y lo v^{er}to consumido ^{le}trano
del R. Solilla, y p^{er}o la misma ^{ingenieria} y p^{er}o
tentura ^{interior} del R. Cam^o y Cueto, que p^{er}o el
siempre ^{tiendo} cueto ^{flor} ^{se}gento ^{vino}.



Ateneo y Sociedad de Excursiones



La Junta Directiva de este Centro se reúne por disposición
del Sr. Presidente á las 6^{1/2} en punto de la noche del día de mañana
para tratar de la organización de la velada en honor
de D. M. Ceferino Gonzalez y de otros asuntos.

La que comunico á V. rogándole encarecidamente su puntual
asistencia.

Sevilla 15 de Diciembre de 1894

EL SECRETARIO GENERAL,

J. Candau

Sr. D. Luis Montoto

Levies 3

De dentro y dentro, son en cerebros calientes, cuanto podria combenir la idea de que se hubieran confabulado para obtener el sufragio por otros caminos, que lo recto y seguro: dices, puesto en lo cierto, ^{no es tanto} que as ~~indigenas~~ basas juncos que redundan en el sufragio de nuestros proximos en el mundo, han movido, como los arenas del desierto: dices eso, y muchos mas; y yo me resignaria a ser cubierto como en castigo por mi crabiosa culpa.

[illegible]

RESPUESTA

1

Mi querido Micrófilo: Para contestar á su estimable *Carta abierta*, publicada en el número 3.497 de EL CRONISTA, he tenido que hacer exámen de conciencia y traer á la memoria los pecados de que V. con razón me acusa. Aunque no lleguen, ni con mucho mis merecimientos á la altura á que su bondad los eleva, y mi reputación buena ó mala, no necesite ya de confirmaciones, le confieso que he obedecido á un impulso, retoño quizás de mis juveniles entusiasmos, para cometer las culpas de que hoy me avergüenzo.

La vejez, amigo Micrófilo, lleva consigo, entre otras calamidades, el desarrollo de ciertas manías, y yo contrahe voluntariamente con la edad la fiebre de escribir para los certámenes, sin tener en cuenta los peligros de esta inclinación desventurada.

Obtuve, por casualidad, algunos premios en mis primeras tentativas; tomé este trabajo como un estímulo á mi habitual pereza, y contribuí como due de tantos, ó tontos, á los elevados y patrióticos fines de que hacen alarde todas las convocatorias. Gozaba yo con los autores laureados, como si fueran míos sus triunfos, sin sentir jamás el molesto aguijón de la envidia, que no ha atravesado jamás mi epidermis. Solo sentía amargura cuando se anunciaba que en el asunto tal ó cual el certámen se había declarado desierto, porque ninguno de los trabajos presentados tenía para los jueces el mérito absoluto por ellos requerido; (mérito absoluto en obras humanas,) y aumentábase mi pena, al considerar que no habiese ya en la región andaluza quien fuera capaz de escribir una buena poesía, arreglada, ya que no á un tipo ofrecido por los maestros, al



2

criterio y al gusto de personas, sin duda muy doctas, pero á quienes no puede concederse el don de infabilidad en materias literarias, como en asuntos de fé lo tiene el pontífice romano.

Y como el gusto era aquí el juez, y algunos señores lo tienen muy estragado, á juzgar por ciertas composiciones de respetables amigos de la cofradía premiadas por ellos, comparaba yo aquel mal gusto con el de las personas no acostumbradas á comer exquisitos manjares, que suelen preferir á un rino faisán ó á un pavo con trufas una olla de coles ó un potaje de lentejas.

Pareciome siempre impropia de los actuales tiempos, en que todo se juzga á la luz del día, y hasta se trata de abolir el secreto del sumario en las causas criminales; en que no hay sentencia que no vaya acompañada de considerandos y resultandos, la manera inquisitorial con que los certámenes se celebran, adjudicando los premios, sin conocer, según aseguran los señores del márgen, el nombre de los autores, que permanece oculto en el pliego cerrado que lo contiene, hasta después de emitido el juicio, quemando luego, sin abrirlos, los de las obras no premiadas.

Este secreto absurdo y anacrónico es el que da lugar á los chanchullos y tracamundenas de que muchos se quejan, lo cual se evitaría, si los trabajos llevasen al pié el nombre del autor como en los certámenes artísticos de pintura y escultura; si todos ellos se publicaran, á lo menos en algún periódico, y si los señores jurados tuvieran, á la vez que el valor de sus convicciones, la obligación de razonar su fallo, y no fundarlo solo en su gusto, que muy bien puede ser el de las coles ó el de las lentejas.

51
Memoria

Tres disgustos me ha proporcionado la abominable manía de escribir para los certámenes, á los cuales he concurrido, como decía el italiano, que hacía el amor á una vieja aristócrata, *non per piacere sino per l'onore*; es decir, no por el valor intrínseco del premio, sino por la gloria que tan poco vale y que tan cara nos cuesta; fueron ocasionados uno, por la Real Academia de Buenas letras, que después de declarar oficialmente desierto uno de los temas, adjudicó el premio á un amigo de la casa, cuando el calor de la prensa hizo llegar á su nariz la chamusquina; otro por el ateneo de Córdoba, donde tuve que andar á tres menos cuartillo, para averiguar y obtener el premio que me habían adjudicado; y el último fué en esa ciudad, donde presenté en un certámen dos composiciones una de las cuales juzgaba yo muy superior á la otra; y como me premieron la que yo consideraba plato de lentejas y se despreció la que yo tenía á lo menos por carne magra, (permítaseme la comparación nada presentuosa, pues sólo se refiere á una bondad relativa), aquello me obligó á renunciar al premio con que me honraron los señores jueces, por creerlo inmerecido.

Desde entonces juré no concurrir más á ningún certámen literario; pero fué el *Juro juro pater* de Ovidio; pues á pocas excitaciones de un amigo muy estimado, quien me aseguraba que ahora se harían las cosas en justicia y sin las nebulosidades de otras veces, me dí por vencido y volví á pecar, á sabiendas.

Una de mis culpas la ha publicado usted ya; que es el *Canto al siglo XIX*. la otra es el romance *España y Africa* que debe de estar en su poder. Ambas composiciones las dejé, al salir este verano para Barcelona, en poder del ami-



51

go ya referido, el cual se encargó de presentarlas al Certámen. El tal amigo, que por cierto lee muy bien, por cariño hacia mí, tuvo la... debilidad de leerlas á alguno de los señores, y éste, por el olor ó el sabor, conoció al padre de las criaturas; y claro está, que teniendo yo cuentas pendientes con la Real Academia, ésta se cobró desde luego los réditos que yo le debía. ¿Pero no concurrieron otros autores? ¿Por qué no se adjudicó á alguno de ellos el premio? ¿Es que todos los trabajos eran lentejas ó que algunas cabezas son calabazas?

Yo concedo, sin discurrir, que mis composiciones son detestables; que no contienen ni una sola belleza; que todo en ellas son trivialidades en los pensamientos, y prosaísmo y rici en la forma. ¿Pero y las de mis compañeros de desgracia son todas tan malas como las mías? Publíquense, y entonces el tribunal supremo de la opinión ilustrada dará la razón á los jueces ó los pondrá en la picota para escarmiento de timos literarios.

En fin, amigo mio, confieso mi culpa, mi máxima culpa, me arrepiento de ella y me propongo no incurrir ya más en tan feo pecado. Me declaro por penitencia tonto de capirote, al poner, mi vieja y trabajada muesa al servicio de convocatorias de relumbrón que son como los fuegos fatuos, y aconsejo á todos mis codelincentes que no vuelvan á escribir para ningún certámen, mientras no quede abolida la forma inquisitorial con que en ellos se procede y que tanto se presta á poner el capricho sobre la justicia y la razón, y á dejar con un palmo de narices á los que profesan amor á las letras y confían en el acierto y la rectitud de los juicios humanos.

Como siempre soy de V. cariñoso y agradecido amigo q. l. b. l. m.

José M.^a Gutierrez de Alba.

Alcalá de Guadaira, 1.º de Diciembre de 1894.

Alcalá de Guadaira
4 de Diciembre de
1894.



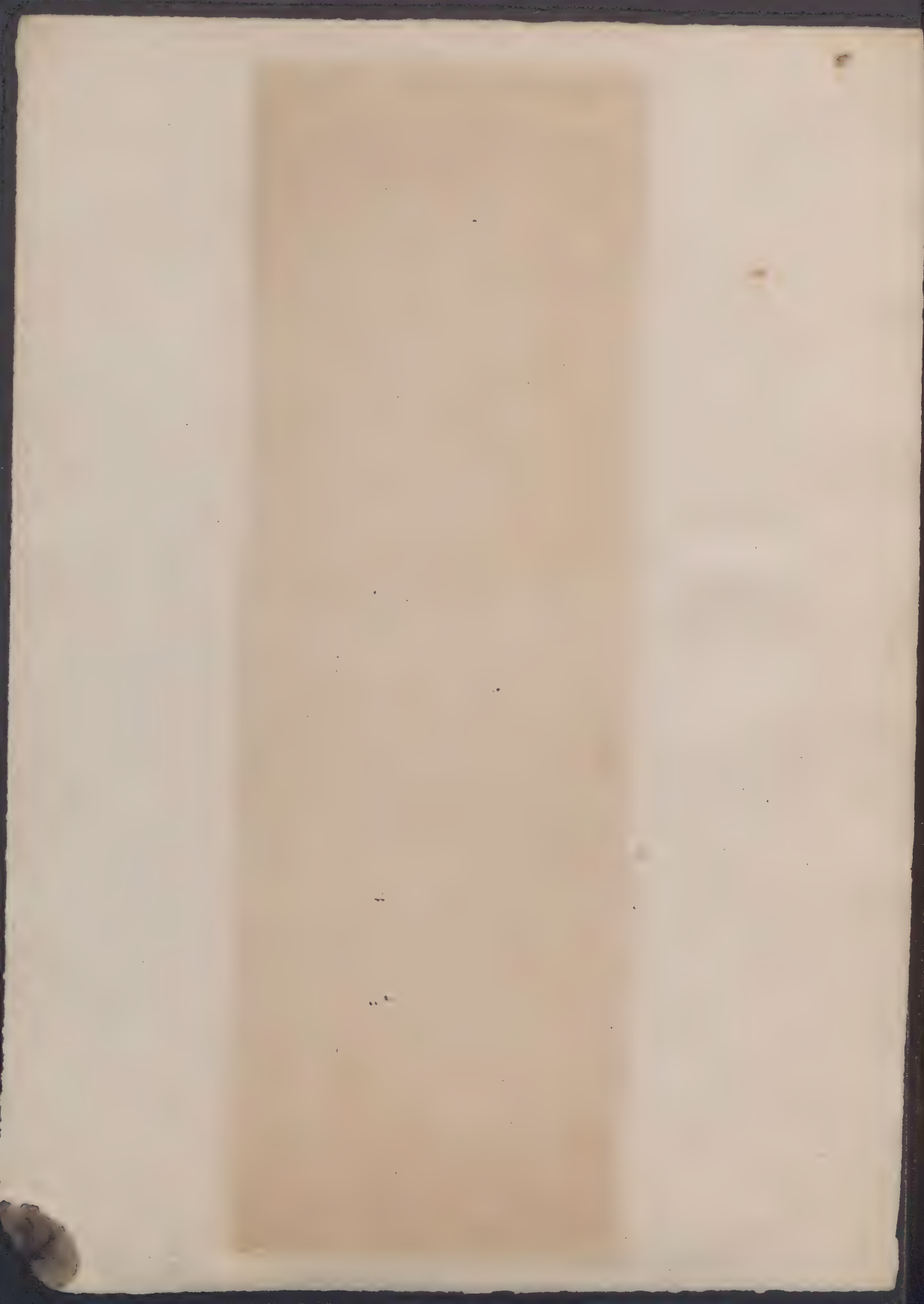
RÉPLICA

57

— Mi estimado *Microfiló*: He leído la *Respuesta* que dá á tu *Carta* el ilustre y respetabilísimo poeta don José M.^a Gutiérrez de Alba, y en ella los sazonadísimos donaires con que censura á la R. Academia sevillana de Buenas Letras por el delito de no haber premiado ninguna de las composiciones presentadas en el último certámen literario.

— Confiesa el señor Gutiérrez de Alba haber escrito un *Canto al Siglo XIX* (a) y un romance titulado *España y Africa*, que los jueces no estimaron dignos de premio, como ninguna de las poesías remitidas; y aunque pudiera sospecharse que es común achaque del perdidoso atribuir su mala ventura á la injusticia ajena antes que á la sinrazón propia, es tal persona y tan calificado ingenio el señor Gutiérrez de Alba, que, debo y quiero suponer el error lamentable de los jueces, sin exceptuarme yo, que por mis pecados, fui uno de ellos, y no que eran lentejas y coles los faisanes y las magras servidos por el poeta alcalaíno al viciada paladar académico.

— Pero, aun así y todo ¿no te parece, caro *Microfiló*, que ha perdido las verdades de la lógica el venerable escritor? Porque en el hecho de acudir al certámen acató y reconoció la competencia de los jueces, sometiéndose á su criterio y juicio; y sino la acataba ni reconocía nunca debió acudir á la justa poética, ni exponerse á ser juzgado por los que se honran—hablo por mí, á lo menos—dando el título de maestro al señor Gutiérrez de Alba. Bien lo sabes tú, oh Mi-



91

crófil : hombre soy que tengo el valor de mis convicciones y voluntad constante de justicia y de acierto; y si aquella no realizo y este no alcanzo, será por limitación de mi inteligencia, cosa que no está en mi mano remediar. Duda, en buen hora, el señor Gutierrez de Alba, por lo que á mi atañe, de la flaqueza de mi entendimiento; mas no he de permitirle que me arroje al montón despreciable de los jueces literarios que faltan á sus deberes. Por lo demás, quisiera yo que todos los autores imitasen al señor Gutierrez de Alba, publicando sus composiciones, lo cual vendría á las mil maravillas, como ahora, para la justificación ó el descrédito de la Academia y de los jueces elegidos por ella.

premio

Tampoco reputo por lloitas las nebulosidades, reticencias y alusiones con que se divierte el veterano poeta, y es conveniente que descorra el velo por completo y quede cada uno en el lugar que le corresponda; y agua, Dios, si por mi no llueve, que á mi no me duelen prendas y tengo la lengua calva, y al pan llamo pan, y al vino, vino. ¿No orees, amigo Micrófilo, que tales acusaciones como las que endereza el señor Gutierrez de Alba deben hacerse con entera franqueza y señalando á los culpables por sus nombres, apellidos, *alias*, y señas particulares, aunque sean de hospitalandes, para no afligir á los inocentes ni ensuciar la fama de los buenos? Diga, pues, y declare el señor Gutierrez de Alba qué cuentas son esas que tenía con la Academia, qué réditos los que le ha cobrado, que yo, por mi parte, juro no haber recibido un solo ochavo; quien fué el académico á quien el indiscreto amigo, aunque excelente lector, del señor Gutierrez de Alba leyó las composiciones de este, que luego había de presentar al certámen, y que conocidas por el olor fueron apartadas del



7

caminos de los premios; dígalo y declárello todo, que si no lo dice y lo declare, con noble honradez, sus quejas y censuras podrán calificarse de seniles desahogos, impropios de quien goza tan alto y merecido renombre.

Luis Montoto, Manuel Cano y Oseto, y yo, aunque indigno de tal honra, hemos sido los jueces de las composiciones poéticas: acuse el señor Gutierrez de Alba, y vuelva cada uno por sí, que de mí yo respondo, seguro de mi lealtad y de mi conciencia. ¡Ojalá pudiera estarlo, también, de mi entendimiento!

Crée, mi buen Micrófilo, que los timos literarios, como dice el señor Gutierrez de Alba, son intentados, las más de las veces, por muchos de los escritores que concurren á los certámenes, confiando en la ceguedad ó en la benevolencia de los jueces, que de todo hay, y yo lo reconozco; y ocurre que si se usa de piedad, procurando el estímulo, padece y se menoscaba la reputación y la autoridad de los jueces, y si se aplica un rigor saludable y justo, atribúyese á malquerencias y á indigestiones de lentejas. Yo, como el señor Gutierrez de Alba, estoy por las magras y los faisanes, y cuando no los hay prefiero quedarme ayuno.

Algunos pecadillos pesan sobre la Academia, y de ellos he querido yo limpiarla por el mucho amor que le tengo; pero ni son tantos ni tales como el vulgo docto supone, ni ha cometido ninguno en el certamen en que el señor Gutierrez de Alba tuvo la desdicha de no ser premiado.

Soy más espartano que ateniense, y me perezco por romper una lanza en favor de la justicia, sin mirar contra quien, ni quien me sigue: si la justicia está con el señor Gutierrez de Alba yo

Polémica.



8

estaré con él y con ella. Sea franco el señor Gutierrez de Alba, como yo lo soy, y go'pee reciamente, que las cabezas rellenas de sesos resistirán y las calabazas huecas se aburrén por mil partes.

Con que ponga manos á la obra el señor Gutierrez de Alba, que aquí me tiene, no por valedor, que soy poca cosa para ello, pero sí por escudero y servidor que esté á su mandado.

¡Ah! me olvidaba de decirte que las composiciones de los compañeros de desgracia del señor Gutierrez de Alba estan, á su disposición, en la Secretaría de la Academia, donde puede leerlas y tranquilizar sus escrúpulos, aunque fatigue su estómago con la ingestión de tantas coles y lentejas, pues, por lo visto, se perdió hogaño la cosecha de magras y faisanes.

Tuyo afectísimo

José de Velilla.

Sevilla 6 Diciembre 1894.

"El Cronista"
7 de Diciembre de
1894.

Voluntad



LATAS POETICAS

A Don José de Velilla.
Mi querido amigo y de ño:
Tu *Réplica* he recibido
A la *Respuesta*, que el Viejo
Ilustre Gatisrrez de Aiba
Dió à mi *Carta abierta*, ouerdo.
Y aunque sè que à mí no apuntan
Los acerados conceptos
Que en las mieles de tu labia
Envuelves, astuto y diestro,
He de fijarme en un punto
Que me ha dejado perplejo.
Dices, *Veilla*, en tu carta,
Sobre poco más ó menos:
"Que si fueron conocidas,
Y apartadas de los premios,
Por el olor, las dos cosas
Que al Certámen mandó el viejo,
Sin duda fuè por alguno
De los jurados, que olieron
Al padre de la criatura
Con nariz de privilegio."
Si de ese modo no aludes
Al amigo Oano y Cueto,
Con indirectas de Cobos,
Venga Maximino à verlo.
Conque, don Manuel, veamos
Lo que usted nos dice de eso.

Microfílo.

"El Comite"
"8 de Diciembre de
1894."

folencia



LATAS POETICAS

A Micrófilo

A tí, querido Micrófilo,
en gaya ciencia maestro,
primado del folk-lorismo,
é inventor de los lateos,
pues lo pretendes, te mando
estos renglones perversos,
en contestación jaqueca
al romance que ví inserto
el sábado, en EL CRONISTA,
romance, cual tuyo bueno,
y en el que hiciste el milagro,
digno de tu gran talento,
de encajonar mis narices
en seis líneas de gracejos.
Dices que Velilla dijo,
sobre poco más ó menos,
"Que si fueron conocidas
y apartadas de las premios
por el olor, las dos cosas
que el Certámen académico
mandó Gutiérrez de Alba,
(vete á quien amo y respeto)
sin dada fué por alguno
de los jurados, que olieron
al padre de la oritura
con nariz de privilegio."
Y tú, agarrándote al dicho
de don José, astuto y diestro,
esclamaste ¿de narices
se trata?... pues... Cano y Cueto.
¿Quieres convertir la trompa
en hocico de sabueso?
¿No sabes que el gran Velilla,
sobre dramatergo excelso,
es un guasón que pudiera
á un calvo tomar el pelo?
¿Orees que yo con el olfato
odas y romances leo?
No, Micrófilo, aunque grande
mi nariz no llega á eso.
Y ¿oree Gutiérrez de Alba
que porque á mi me leyeron

folio 1
10



una larga poesia,
—y fué el lector, zorrillesco—
dije para mi capote,
y despues á voz en cuello,
á los jurados, y á todos
los señores académicos,
es de Gutierrez de Alba,
no es posible darle el premio
porque tiene la Academia
deudas con él. ¡Guerra al viejo!
Y que á mi capricho todos,
por darme gusto, asintieron,
¿Oree que la Academia es junta
de tonto y de protervos?
Por mi parte, y con franqueza,
no sé de cuentas, ni créditos,
y si hay deudas atrasadas...
eso á mí me importa un bledo.
Las deudas ó no se cobran,
ó se exigen y *laus Deo*.
¿Que á un faisán hay quien prefiera
las lentejas ó los puerros?
Tampoco me importa. Cuando
yo tenga mucho dinero
y de comer dé en mi casa,
si con un faisán pretendo
lucirme, que le echen trufas
encargaré al cocinero.
¿Quieres saber, buen Micrófilo,
lo que ha habido en este enredo?
Pues te lo diré—Que antes,
daba la Academia, premios
de dos duros, para pinches
y, hoy, por la ley del progreso,
se conceden mil pesetas
para grandes cocineros.
Y un pinche de los premiados
fué tu amigo

Cano y Cueto.

"El Comite"
11 de Diciembre
de 1892.



DÚPLICA

Mi querido Micrófilo: La *réplica* del señor don José de Velilla, inserta en EL CRONISTA del día 7, tratando de refutar mi carta del 4, está escrita en el lenguaje castizo y correcto propio del inspirado autor de tantos trabajos apreciables; en ella, como hombre culto y cortés, envuelve entre flores algunas espinas, que en mi coraza de sólidas razones se han embotado, pero deja subsistentes todos mis argumentos, sin destruir ninguno.

Dice el señor Velilla que, al acudir al certamen, acepté, *ipso facto*, el fallo de los jueces. ¿Sabe el señor académico por qué asistí? Pues en mi carta anterior lo tiene bien explicado.

Pídeme después que declare con franqueza y lealtad los nombres de las personas que intervinieron en la lectura previa de mi poesía. Luego que se me autorice para ello, los revelaré; entre tanto, puede informarse el señor Velilla de sus mismos compañeros, alguno de los cuales le podrá decir cómo y por qué acertó que era mío aquel trabajo; y aunque lo negó mi amigo, lo hizo del modo que niega siempre el que no quiere confesar la verdad ni decir una mentira.

Respecto á las cuentas pendientes que yo tenía con la Real Academia Sevillana; el señor Velilla puede ver lo que, á consecuencia, de la informalidad, por no llamarla hoy de otro modo, de la citada corporación, publicaron algunos periódicos de Sevilla, del 12 al 19 de Mayo de 1889 y allí las encontrará pormenorizadas.

Yo no me he quejado jamás de que un trabajo mío haya sufrido un desaire; me he quejado, cuando el desaire ha sido general y se ha declarado desierto un tema, por el excesivo rigor de los jueces, que con tal de exhibir su gran competencia y su elevado criterio, no temen alejar de estas justas literarias á los jóvenes que acuden llenos de entusiasmo, para recibir por respuesta: "la obra de V. no tiene mérito absoluto".



13.

Encuentra el señor Velilla muy bien que yo publique mis poesías no premiadas, y excita á mis compañeros de desgracia á que hagan lo mismo, pero yo encuentro muy mal tener que apelar á este recurso, cuando la que debiera publicarlas todas es la Real Academia, con el juicio crítico de cada una, hecho por el jurado, para que se viera que no han intervenido en sus resoluciones móviles bastardos ni debilidades de ningún género; porque hoy, sus fallos inquisitoriales, pronunciados sin trabajos ni responsabilidad, tienen por único fundamento la razón de los tercios españoles de la zarzuela de Olona que eran bravos, porque sí.

¡Que vaya yo, dice luego, á la secretaria de la Academia, donde puedo leer todos los trabajos presentados! ¿Qué se diría de un juez que condenara á un hombre á una pena más ó menos grave, sin hacer mérito de su delito, y dijera en la sentencia: "Condeno á Fulano de Tal á diez años de presidio; y el que quiera informarse de la causa, puede verla en la secretaria del juzgado?"

Pues eso es lo que pasa en la Academia y lo que pasará, mientras subsista ese modo estrecho y mezquino de verificar los certámenes á que inútilmente convoca.

Mucho agradezco al señor Velilla su propósito de romper una lanza en mi favor, si se convenciera de mi justicia. La atmósfera de que el insigne escritor está rodeado es una atmósfera viciosa desde hace mucho tiempo por los miasmas del compadrazgo y del capricho, y no se vé claro en ella. No se lo pruebo hoy, publicando más de una composición premiada por la Real Academia Sevillana, por no hacer pagar los vidrios rotos á personas respetables que no tienen culpa de las debilidades ajenas.

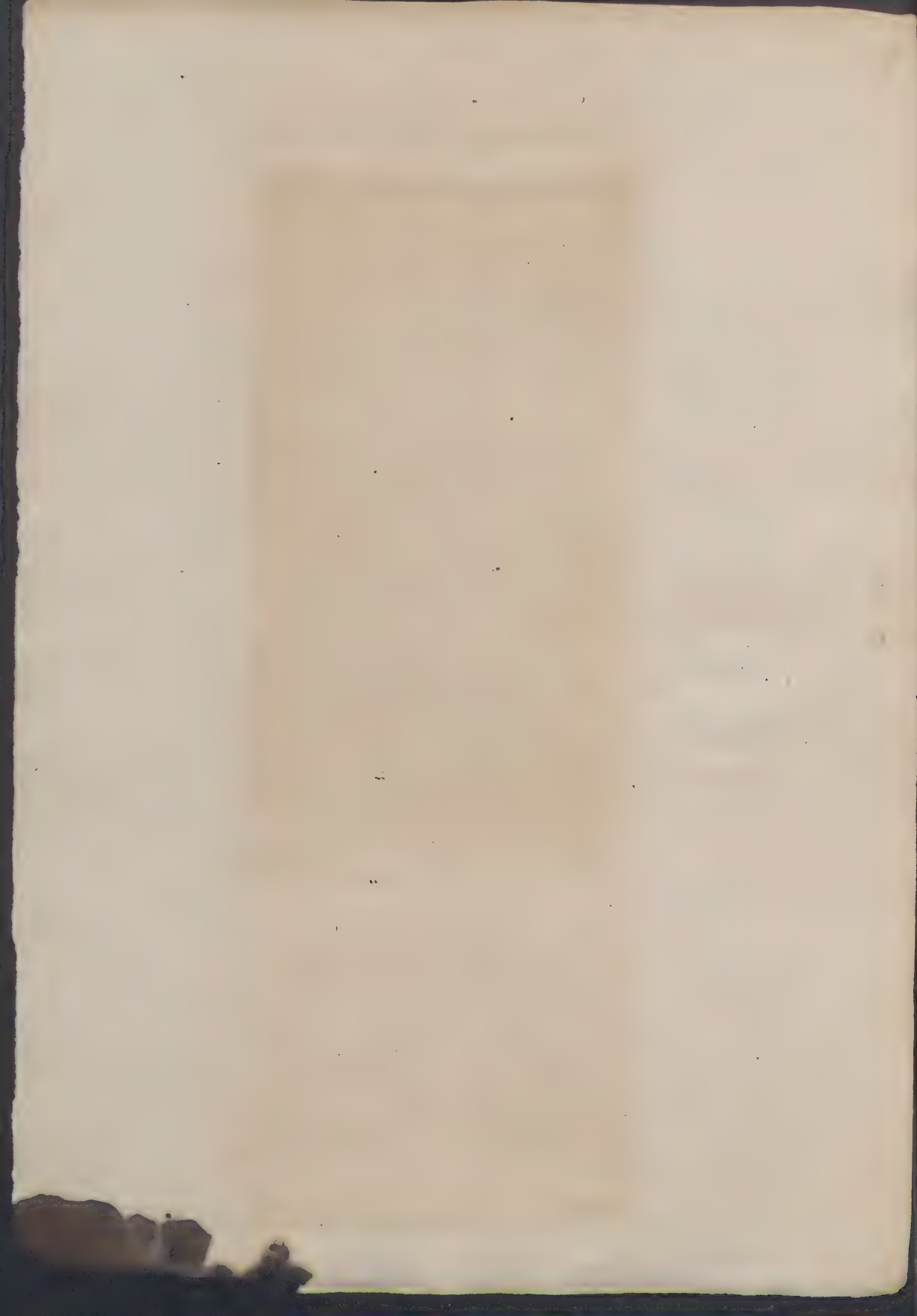
Como siempre soy de usted afectísimo amigo q. l. b. l. m.,

José M.^a Gutierrez de Alba.

Alcalá de Guadaira 8 de Diciembre de 1894.

"8/10/1894."

12 de Dic. del 894.



LATAS POETICAS

A CANO Y CUETO

Amigo Manuel, perdona
Si te he sacado à bailar
Sin miedo de que te oliese
Mi ruda franqueza mal;
Porque entiendo, buen Manolo
Que no pueda molestar
A un buen amigo otro amigo
Cuando la ocasión le da
De probarnos que reune
Ingenio y moralidad,
A prueba de bomba y bombo,
Que es una bomba infernal.
Si quiso Pepe aludirte
Cuando habló de olfatear,
No lo sé; mas te aseguro
Que, cual yo, la humanidad...
La que te conoce, Cano,
Lo tuvo que sospechar.
Entre Montoto, Veilla
Y tú, ¿quién ha de oler más?
Y no es que tú huelas mucho,
Manuel, ni que huelas mal,
Que anfib logicamente
No me pretendo expresar;
Es que en cuestión de narices
Se te quedan muy atrás
Veilla y Montoto, Cano;
Y si afirmo lo que está
Tan á la vista, Manolo,
No ha de ser por te agraviar,
sino por ver cómo luces
Ese ingenio original
Conque te quiso la madre
Natura privilegiar,
Ese númen portentoso.
Inagotable caudal
De ispiración y aticismo,



45

No griego, de los de acá,
De los de mi hermosa tierra,
Que deja á muchos sin sal,
Como á mí, pongo por caso;
Pero que á otros muchos da
Tanta... como á ti narices.
¡Y mira, Manuel, que es dar!

Ademas

Pero la cuestión es otra:
Hoy mismo, Manuel, verás
Cómo *duplica* el buen viejo,
Honor y prez de Alcala.
El sabe de qué se queja,
Y á mí no me toca hablar
De un asunto del que ustedes,
Victima y jueces, dirán
Cuanto juzguen necesario
Su razón para probar.
Conque me voy por el foro:
Mil gracia por tu bondad,
Y pide que me perdone...
Quien haya llevado á mal
Que me atreva á tus narices,
Irreverente y audaz.
Tuyo admirador sincero
Afectísimo y leal.

Microfílo.

"Microfílo"
12 de Dic. 1891.



CONCLUSIONES

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

223

224

225

226

227

228

229

230

231

232

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

274

275

276

277

278

279

280

281

282

283

284

285

286

287

288

289

290

291

292

293

294

295

296

297

298

299

300

301

302

303

304

305

306

307

308

309

310

311

312

313

314

315

316

317

318

319

320

321

322

323

324

325

326

327

328

329

330

331

332

333

334

335

336

337

338

339

340

341

342

343

344

345

346

347

348

349

350

351

352

353

354

355

356

357

358

359

360

361

362

363

364

365

366

367

368

369

370

371

372

373

374

375

376

377

378

379

380

381

382

383

384

385

386

387

388

389

390

391

392

393

394

395

396

397

398

399

400

401

402

403

404

405

406

407

408

409

410

411

412

413

414

415

416

417

418

419

420

421

422

423

424

425

426

427

428

429

430

431

432

433

434

435

436

437

438

439

440

441

442

443

444

445

446

447

448

449

450

451

452

453

454

455

456

457

458

459

460

461

462

463

464

465

466

467

468

469

470

471

472

473

474

475

476

477

478

479

480

481

482

483

484

485

486

487

488

489

490

491

492

493

494

495

496

497

498

499

500

501

502

503

504

505

506

507

508

509

510

511

512

513

514

515

516

517

518

519

520

521

522

523

524

525

526

527

528

529

530

531

532

533

534

535

536

537

538

539

540

541

542

543

544

545

546

547

548

549

550

551

552

553

554

555

556

557

558

559

560

561

562

563

564

565

566

567

568

569

570

571

572

573

574

575

576

577

578

579

580

581

582

583

584

585

586

587

588

589

590

591

592

593

594

595

596

597

598

599

600

601

602

603

604

605

606

607

608

609

610

611

612

613

614

615

616

617

618

619

620

621

622

623

624

625

626

627

628

629

630

631

632

633

634

635

636

637

638

639

640

641

642

643

644

645

646

647

648

649

650

651

652

653

654

655

656

657

658

659

660

661

662

663

664

665

666

667

668

669

670

671

672

673

674

675

676

677

678

679

680

681

682

683

684

685

686

687

688

689

690

691

692

693

694

695

696

697

698

699

700

701

702

703

704

705

706

707

708

709

710

711

712

713

714

715

716

717

718

719

720

721

722

723

724

725

726

727

728

729

730

731

732

733

734

735

736

737

738

739

740

741

742

743

744

745

746

747

748

749

750

751

752

753

754

755

756

757

758

759

760

761

762

763

764

765

766

767

768

769

770

771

772

773

774

775

776

777

778

779

780

781

782

783

784

785

786

787

788

789

790

791

792

793

794

795

796

797

798

799

800

801

802

803

804

805

806

807

808

809

810

811

812

813

814

815

816

817

818

819

820

821

822

823

824

825

826

827

828

829

830

831

832

833

834

835

836

837

838

839

840

841

842

843

844

845

846

847

848

849

850

851

852

853

854

855

856

857

858

859

860

861

862

863

864

865

866

867

868

869

870

871

872

873

874

875

876

877

878

879

880

881

882

883

884

885

886

887

888

889

890

891

892

893

894

895

896

897

898

899

900

901

902

903

904

905

906

907

908

909

910

911

912

913

914

915

916

917

918

919

920

921

922

923

924

925

926

927

928

929

930

931

932

933

934

935

936

937

938

939

940

941

942

943

944

945

946

947

948

949

950

951

952

953

954

955

956

957

958

959

960

961

962

963

964

965

966

967

968

969

970

971

972

973

974

975

976

977

978

979

980

981

982

983

984

985

986

987

988

989

990

991

992

993

994

995

996

997

998

999

1000

1001

1002

1003

1004

1005

1006

1007

1008

1009

1010

1011

1012

1013

1014

1015

1016

1017

1018

1019

1020

1021

1022

1023

1024

1025

1026

1027

1028

1029

1030

1031

1032

1033

1034

1035

1036

1037

1038

1039

1040

1041

1042

1043

1044

1045

1046

1047

1048

1049

1050

1051

1052

1053

1054

1055

1056

1057

1058

1059

1060

1061

1062

1063

1064

1065

1066

1067

1068

1069

1070

1071

1072

1073

1074

1075

1076

1077

1078

1079

1080

1081

1082

1083

1084

1085

1086

1087

1088

1089

1090

1091

1092

1093

1094

1095

1096

1097

1098

1099

1100

1101

1102

1103

1104

1105

1106

1107

1108

1109

1110

1111

1112

1113

1114

1115

1116

1117

1118

1119

1120

1121

1122

1123

1124

1125

1126

1127

1128

1129

1130

1131

1132

1133

1134

1135

1136

1137

1138

1139

1140

1141

1142

1143

1144

1145

1146

1147

1148

1149

1150

1151

1152

1153

1154

1155

1156

1157

1158

1159

1160

1161

1162

1163

1164

1165

1166

1167

1168

1169

1170

1171

1172

1173

1174

1175

1176

1177

1178

1179

1180

1181

1182

1183

1184

1185

1186

1187

1188

1189

1190

1191

1192

1193

1194

1195

1196

1197

1198

1199

1200

1201

1202

1203

1204

1205

1206

1207

1208

1209

1210

1211

1212

1213

1214

1215

1216

1217

1218

1219

1220

1221

1222

1223

1224

1225

1226

1227

1228

1229

1230

1231

1232

1233

1234

1235

1236

1237

1238

1239

1240

1241

1242

1243

1244

1245

1246

1247

1248

1249

1250

1251

1252

1253

1254

1255

1256

1257

1258

1259

1260

1261

1262

1263

1264

1265

1266

1267

1268

1269

1270

1271

1272

1273

1274

1275

1276

1277

1278

1279

1280

1281

1282

1283

1284

1285

1286

1287

1288

1289

1290

1291

1292

1293

1294

1295

1296

1297

1298

1299

1300

1301

1302

1303

1304

1305

1306

1307

1308

1309

1310

1311

1312

1313

1314

1315

1316

1317

1318

1319

1320

1321

1322

1323

1324

1325

1326

1327

1328

1329

1330

1331

1332

1333

1334

1335

1336

1337

1338

1339

1340

1341

1342

1343

1344

1345

1346

1347

1348

1349

1350

1351

1352

1353

1354

1355

1356

1357

1358

1359

1360

1361

1362

1363

1364

1365

1366

1367

1368

1369

1370

1371

1372

1373

1374

1375

1376

1377

1378

1379

1380

1381

1382

1383

1384

1385

1386

1387

1388

1389

1390

1391

1392

1393

1394

1395

1396

1397

1398

1399

1400

1401

1402

1403

1404

1405

1406

1407

1408

1409

1410

1411

1412

1413

1414

1415

1416

1417

1418

1419

1420

1421

1422

1423

1424

1425

1426

1427

1428

1429

1430

1431

1432

1433

1434

1435

1436

1437

1438

1439

1440

1441

1442

1443

1444

1445

1446

1447

1448

1449

1450

1451

1452

1453

1454

1455

1456

1457

1458

1459

1460

1461

1462

1463

1464

1465

1466

1467

1468

1469

1470

1471

1472

1473

1474

1475

1476

1477

1478

1479

1480

1481

1482

1483

1484

1485

1486

1487

1488

1489

1490

1491

1492

1493

1494

1495

1496

1497

1498

1499

1500

1501

1502

15



17

don Luis Montoto, al cual, por ser también Secretario de la Academia, debían entregarse aquellas y cuantas se enviaren para el certámen. Ni el amigo del señor Gutierrez de Alba declaró el nombre ni hubo de preguntarlo el señor Montoto, ni este cometió indiscreción alguna oyendo la lectura de unas poesías que habla de leer cuantas veces se le antojara, cumpliendo los deberes de su cargo. Si el señor Montoto olió o sospechó la paternidad, pudo oler y sospechar cuanto quisiera, que ni él ni sus compañeros hablan de juzgar con los narices, sino con el entendimiento. Y con este, grande ó flaco, tal como Dios nuestro Señor quiso darlo a cada uno, sin debilidad ni pasión, juzgaron que ninguna de las composiciones presentadas era merecedora de premio, y así lo entendieron y así lo mantienen, sin cruzar por esta ofensa ni agravio á los opositores, que hasta el padre Homero se permitía de cuando en cuando algunas perezosas siestas.

El señor Montoto no comunicó á sus compañeros la sospecha, si llegó á tenerla; ni hubo para qué, pues el dictámen negativo fué tan absoluto y tan unánime, que evitó toda discusión y discrepancia. Y si otra cosa dijera, ó creyera, el señor Gutierrez de Alba, que con estas no guardase conformidad, dóyle, desde ahora, por no ajustadas á lo probado ni á lo cierto; pero estoy seguro de que no ha de decirlas ni creerlas, que poeta de tan nobles y altos pensamientos, si cede á la pasajera irritabilidad horaciana, pronto recobra la reposada serenidad del juicio.

Has de convenir, caro Micrófilo, en que importa poco que el autor fuera oído; lo importante era demostrar lo que no demuestra el señor Gutierrez de Alba, esto es, que bastó el oler para no



adjudicar premios á las composiciones olfateadas; y como todas sufrieron la misma suerte, habrá de suponerse, tambien, que fueron olidas? Más que junta de jueces sería aquella coloquio de perros, digno de la pluma del gran Cervantes.

Quéjase el señor Gutierrez de Alba no del desaire de sus trabajos, sino del desaire general, que aleja de estas justas á los jóvenes que acuden llenos de entusiasmo. Pensando de este modo no debia acudir á ellas el señor Gutierrez de Alba, si admirado por sus méritos, venerable por sus canas, á disputar premios á la juventud. Pero aquí no hay que hablar de desaires, sino de justicia; y por eso es útil y conveniente el secreto, porque se hace la justicia sin saber á quien, sin móviles bastardos y sin debilidades, y á quien Dios se la diere que San Pedro se la bendiga.

No quiere ir el señor Gutierrez de Alba á la Secretaría de la Academia á leer los trabajos remitidos; pues estése sentado. Si fueran míos enviaráelos yo para evitarle la molestia: mas d'ello ajeno no dispongo. La Academia publica las condiciones del certámen, y á ellas han de estar sometidos mantenedores y jueces: ni aquellos pueden exigir otras, ni estos aplicar reglas distintas. De su copa cada uno hace un sayo, y el que no quiere sayo no venga por él, que nadie le obliga.

Hízome sobreir la especie de que la atmósfera que me rodea está viciada por los miasmas del compadrazgo y del capricho, pues tú sabes, y es de notoriedad, que podrá haber esos miasmas, pero que nunca me han contagiado, y que estoy siempre en la brecha, impidiendo el paso á malandrines y felones, y sin temor, porque aun tengo buena vista,



19

á que se escurran como se escurrió el
astuto Ulises entre los vedijosos carne-
ros del ciego y desatentado Cíclope. Só-
lo el no conocerme sirvale, en este pun-
to, de racional disculpa.

Queda terminado, por mi parte, ami-
go Microfita, ésta polémica, en la que no
he de volver á terciar, pues ya estan
agotados los argumentos; mas no he
de soltar la pluma sin dar antes las gra-
cias al ilustre maestro señor Gutierrez
de Alba por la favorable opinión que ha
formado de mis humildes trabajos, sin
asegurarle de que en mi tiene y tendrá
admirador y discípulo y de que esos le-
ves arañazos de la vanidad ni siquiera
han rayado ligeramente las hojas del
laurel, siempre verde y lozano, que co-
rona la majestad de sus canas y de su
talento.

José de Velilla.

Sevilla 14 Diciembre 1894.

"El Cronista"
15 de Diciembre de
1894.



RESÚMEN

Mi querido Micrófilo. Pensaba no escribir una palabra más sobre el Certámen de la Real Academia, pero no quiero que mi silencio se traduzca por aceptación de razones, que no se han dado, y de espíritu de justicia que no aparece.

Lo que queda en limpio de este debate es:

1.º Que los concurrentes al Certámen no tenemos derecho á quejarnos, por habernos sometido á sus condiciones.

2.º Que los jueces, por ser infalibles, no tienen obligación de razonar sus fallos.

3.º Que si el extremado rigor de éstos aleja á la juventud de buena fé, ansiosa de gloria, en cambio, los viejos no debemos dar el mal ejemplo de disputarles el lauro.

4.º Que el nombre del autor de una de las poesías fué conocido, por instauración sin duda, y revelado, aunque no se confiesa, por uno de los jueces, antes del certámen.

5.º Que la Real Academia no ha sido muy escrupulosa en estos asuntos, como se evidencia en el periódico sevillano *El Programa* del 12 y 19 de Mayo y 2 y 9 de Junio de 1889.

6.º Que los señores Velilla y Ocho y Ocho son dos caballeros cultos y galantes, que saben cubrir con flores las espinas, lo cual les agradezco, y me honran con calificativos inmerecidos, porque yo, lejos de considerarme maestro, me tengo por un mal aprendiz y apenas me llamo Pepe.



24

7.º Que en todas las provincias de España, donde se convoca á certámenes literarios, se adjudiquen los premios ofrecidos, menos en Sevilla, donde la Real Academia lleva ya muchos años de no adjudicar ninguno, tal vez porque, (insistiendo en mi primer símil), en otras regiones se ofrecerá al estómago literario de los jueces manjares suculentos, mientras que en la patria de Rodrigo Caro, de Herrera y de Rioja no hay ya quien sepa producir más que insípidas y repugnantes legumbres.

8.º y último: Que ya que la Academia resuelve que una cosa es mala por que sí, y se niega á publicar juicios críticos que autoricen su fallo, debieran los señores jurados que, (lo digo con lealtad) tan competentes son en la materia, darnos algún modelo que seguir y formas que imitar para dar gusto á los señores.

Perdone V., amigo Micrófilo, que lo haya molestado, y á sus lectores también, con esta polémica enojosa; pero culpese á sí mismo, por haberme tirado de la lengua, que, como la cabeza, también la tiene calva su viejo y buen amigo

José M. Gutierrez de Alba.

Alcalá de Guadaira, 18 de Diciembre de 1894.

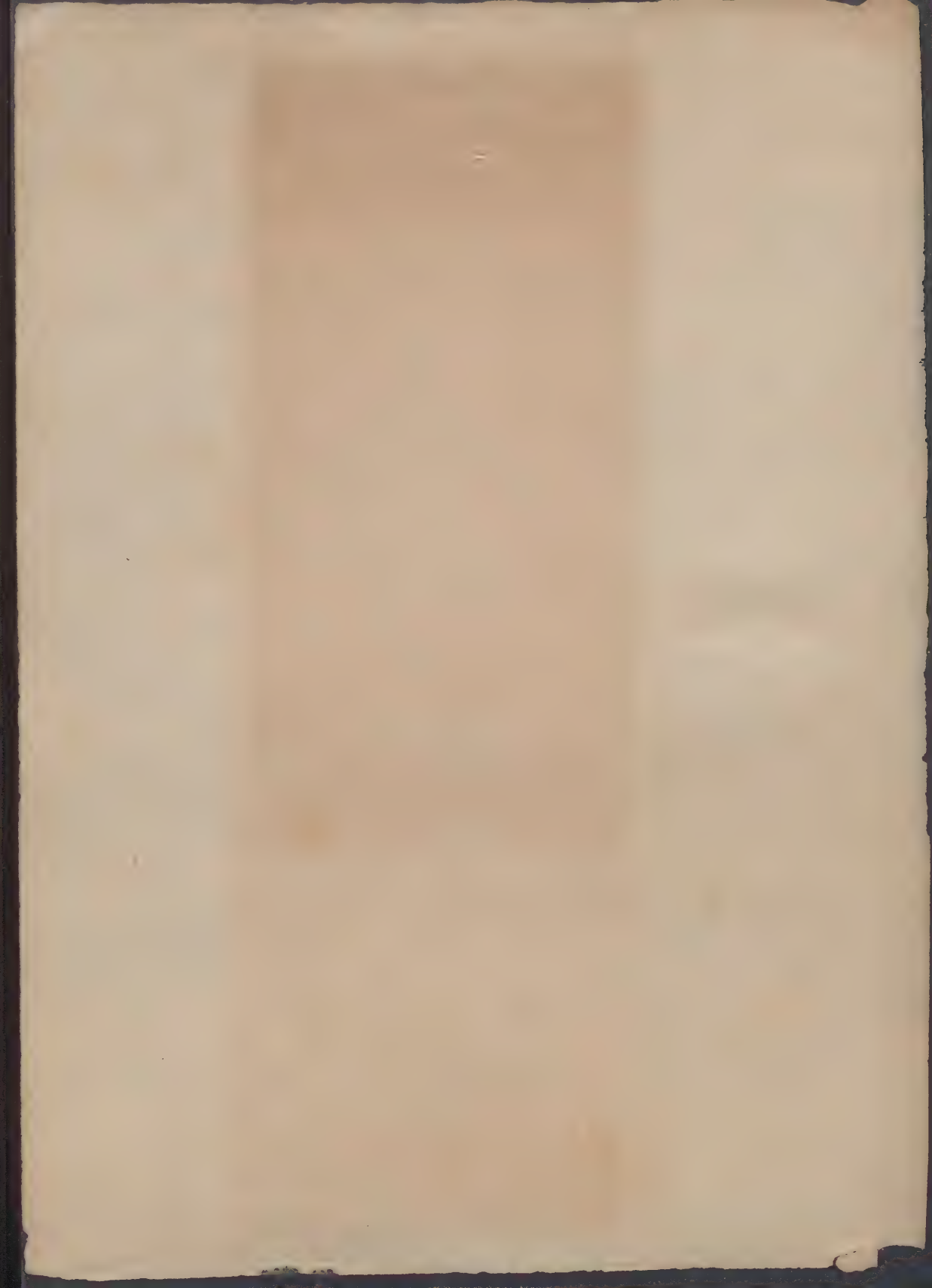
El Correo
21 de Diciembre 1894.



LATAS POETICAS

A GUTIERREZ DE ALBA

Mi queridísimo amigo
Y excelente literato:
Mea culpa, mea culpa
De todo lo que ha pasado.
Razón tiene usted, mi noble
Amigo, para afirmarlo;
Mas, lejos de arrepentirme,
Hé por mérito el pecado:
No me propongo la enmienda,
Me envanezco al recordarlo,
Y me afirmo y ratifico.
Si por contumaz relapso
Me condenáis, norabuena:
El público, que ha gustado,
Merced á mis pecadillos,
De usted, de Velilla y Cano
Los sabrosísimos frutos,
Y es juez supremo en los casos
Como el presente, de fijo
Me absolverá de pecado,
Y quizá me dé las gracias
De añadidura. Dudarlo
Fuera de ofender su cultura
Y yo no me atrevo á tanto.
De lo que no soy culpable
Es del sesgo que ha tomado
La cuestión; en ese punto
Haré yo lo que Pilatos;
Pues, aunque no me las lave,
Tengo muy limpias las manos.
Yo me limité, don Pepe,
Mi muy respetable y caro
Amigo, á ser indiscreto,
En su bondad confiado;
Á preguntar, llanamente,
Aunque con un dejo amargo,
Por qué á un certámen acude
Hombre tan lleno de lauros,
Exponiéndose á un desaire,



23.
Que á nadie resulta grato,
Quien tiene premios de sobra
Y valer induleitado.
Causóme amarga tristeza
Saber que no le premiaron,
Y dije á usted: ¿Por qué acude?
Aun más que triste, enojado.
Y usted dijo... lo que dijo,
Que yo, no he de extropearlo
Repitiendo en pobres ripios
Sus hermosísimos párrafos.
Y á lo que dijo, Velilla
Replicóle, astuto y cauto;
Y en inspirado romance
Contestó Manolo Cano.
¿Quién ha perdido? Ninguno;
Nadie perdió; pero en cambio
EL CRONISTA, sus lectores
Y yo, salimos ganando:
Aquel, porque sus columnas
Firmas ilustres honraron;
Los otros, porque han podido
Saborear los galanos
Conceptos, la acrobología
Del hablar de ilustres bardos,
Y yo, porque he merecido
Mil atenciones, que en vano
Pido al agradecimiento
Palabras conque expresarlo;

Microfilo.

*"El Cronista"
21 de Dic.º de 1894.*



LATAS POETICAS

Monti, Micrófilo, ó Torre,
el de las *latas* selectas,
en los nombres tres personas
y una sola verdadera;
el del castizo donaire,
el de la sal y pimienta,
el filósofo profundo,
el desavuelto poeta,
y otras cosas que me callo
para no poner bermeja,
con mis elogios, tu cara
que la cocina recuerde;
dime, Micrófilo amigo,
¿cuál fué tu intención perversa
al tirarle de la pasta
de la agudísima lengua
al buen Gutierrez de Alba
honor y prez de las letras?
¿Por qué fuiste á hundir el dedo
en las cicatrices frescas
de las heridas que hizo
la vanidad lisonjera?
¿Por qué nos envedijaste
en literaria polémica,
en que corteses gracejos
verdades amargas velan?
¿Tuve, yo, acaso, la culpa,
juez de honor y de conciencia,
de que *Cantos y Romances*
dignos de premio no fueran?
Ya dije que el padre Homero
echaba profundas siestas,
y por eso no es extraño,
Micrófilo, que durmieran
los Homeros de este siglo
dos ó tres noches enteras,
de invierno, que son muy largas
y madres de la pereza.
No quiero hablar del resumen
que hizo el quejoso en la prensa,
ajustado á su capricho
y no á la verdad severa,



71

con que se engaña á sí propio,
y á nadie más... Pero es fuerza,
pues cometiste el pecado,
que hagas ya la penitencia,
oh Micrófilo sesudo,
y voy, al punto, á imponértela.
Publicaste en EL CRONISTA
las obras que á la Academia
remitió Gutierrez de Alba,
según el mismo confiesa,
y que el premio no lograron
por ser su ventura negra.
Ahora, pues: te emplazo y reto
á que digas con franqueza
si hubiéras tú premiado,
siendo juez en la contienda.
Yo me allano á tu juicio,
á tu gusto y á tu ciencia,
mas no andes con evasivas,
distingos y componedas,
ni la verdad desfigures
por miedo á que se resienta
el buen Gutierrez, que oñe
mil lauros á su cabeza;
porque para andar en cueros
la verdad vino á la tierra,
y sí, ó NO, has de contestarme
como Cristo nos enseña.

José de Velilla.

El Cronista.
27 de Dic. de 1894.



LATAS POETICAS

A don José de Velilla
Y Rodríguez y otras yerbas,
Pues no está demás el verde
Para que la envidia muerda,
Al insigne autor dramático,
Al renombrado poeta
De avasallador lirismo
Y de inagotable vena;
Al prosista concienzado,
Honra y prez de la Academia,
"Y otras cosas que me callo
Para no poner bermeja,
Con mis elogios, su cara,"
Que parece de manteca:
Visto el precioso romance
En que me emplazas y retas
A que te diga, en substancia.
Como Cristo nos enseña,
Por qué tiré al buen Gutierrez
De la agudísima lengua
Y si, de haber actuado
Como juez en la Academia
Los *Cantos* y los *Romances*
Hubiese premiado. Piensa,
Buen Velilla, en que me pones
En muy grave contingencia;
Puesto que des de entemano
Mis opiniones por buenas,
Obligándome á emitirlas,
Por eso de que nobleza
Oblige, tan secamente
Como si no conociera



Y estimara al muy ilustre
 Autor de las obras esas.
 ¡Piensas, -oh monstruo de astucia,
 Encerrarme en un dilema,
 Con sofisticos engaños,
 Que ofuscan, pero no prueban?
 A mí *Cantos y Romances*
 Me parecieron de perlas,
 Y el haberlos publicado
 Es de ello pública muestra.
 A ser juez; ¿qué duda cabe
 De no haber otras más buenas,
 A las obras del gran Alba,
 No un premio, cien premios diera.
 De su mérito *absoluto*
 No se me alcance una letra,
 Porque soy *republicano*
 De los pies á la cabeza.
 Y méritos relativos
 El *Romance y Canto* encierran
 Muchos y de noble raza,
 De castiza procedencia.
 ¿Qué mi opinión es de amigo?
 ¿Y cómo prescindir de ella,
 Si la amistad vale tanto
 Cuando es honrada y sincera?

M. Monti.

M. Monti
 28 de Do.
 1894



28.

RETO DE UN MUSGO A TRES ROBLES

A vos los vates insiñes
de la cibdad de Sevilla,
los del laurel en la frente,
los de la gran nombradía,
los que de Apolo acordades
las mercedes, á medida
de vuestos impulsos gratos
ú officiosa antipatía,
de la opinión infalible,
~~de la opinión infalible,~~
~~de la opinión infalible,~~
é Cano y Cueto é Velilla:
yo, el homildoso coplero
de Alcalá de Guadaira,
el de la cansada musa
por el beleño adormida,
el de las rancias endechas
é ya destemplada liza,
vos reto, cito y emplazo
para una tremenda lira
sin escudo é sin vicera,
sin fraudes é sin mentiras.
Las armas serán estrofas
sobre un motivo, que elija
vueso caletre ilustrado,
de hestoria nueva ó antigoa,
de fazañas de algun héroe,
de cosas de la otra vida,
de los seres diminutos
que fuyen de nosa vista,
de los grandes, que en los cielos
lucen las sus maravillas,
ó de otras materias graves
que del plectro fueren diñas.
La prensa será el palenque
é los joecés que presidan
los nombraredes vosotros;
que ellos el asunto elijan,
la forma ex-

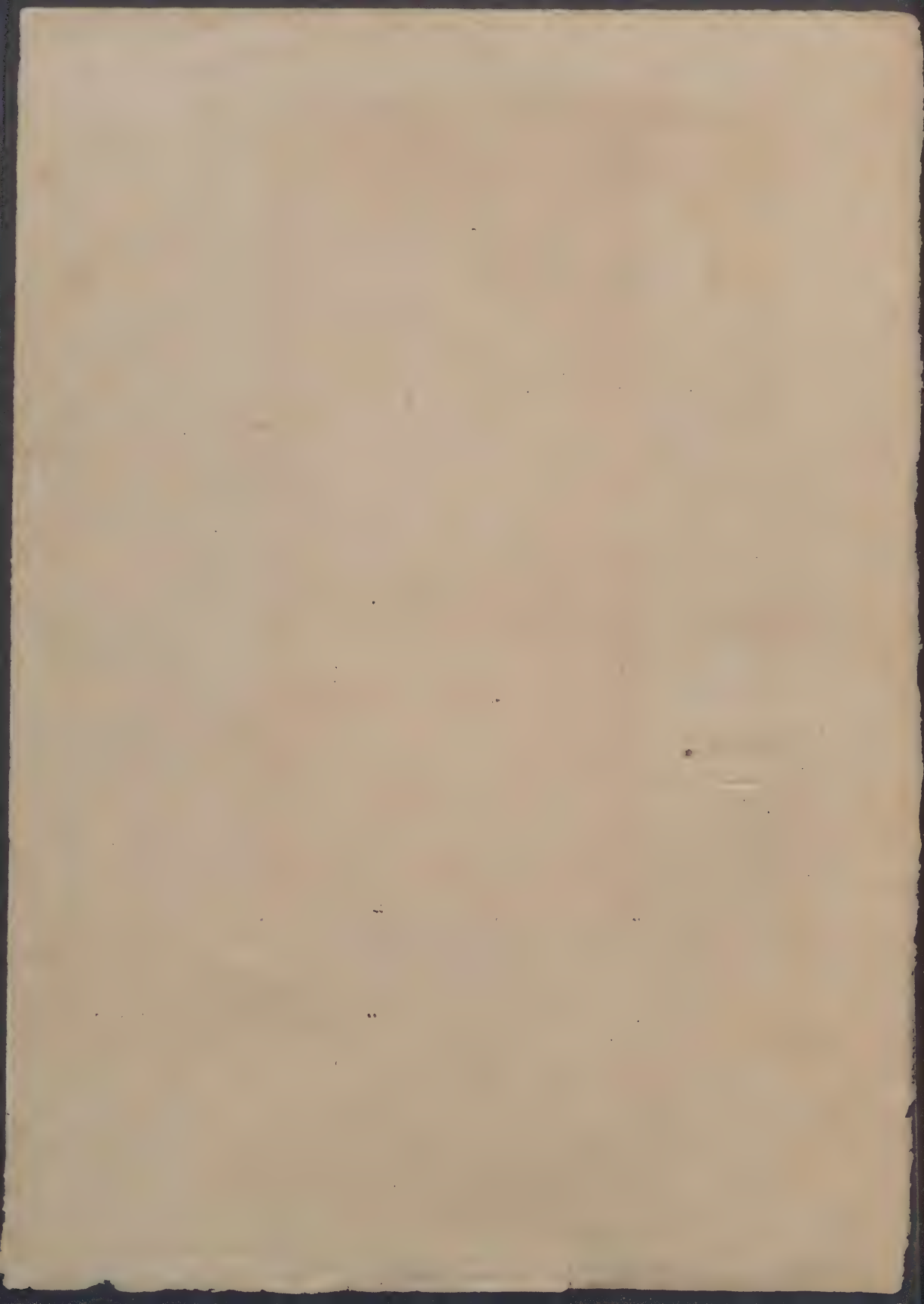
Harto mas necesidad



la extensión de la poesía
é todo cuanto le atañe
en cualquier manera é guisa.
Ellos, cognosciendo nombres
é circunstancias precisas,
sin sombras é sin secretos
que de trampantojos sirvan,
con la su conciencia honrada
é puesta en Dios la alta mira,
pronunciarán la sentencia
franca, leal, neta é limpia.
El que vencedor saliere,
de las sus manos resciba
una flor en testimonio,
é los que, vencidos, rindan
la cerviz ante el su fallo,
guardén un año la cítara
é á cantar en él no tornen
en pena bien merescida.
Ansí, en esta jerigonza,
remedo de fabla antioja,
el guante arroja sereno,
teniendo las manos tintas
de la su sangre, que aún brota
de las dolientes heridas,
á tres bravos campeones,
famosos ya en esas lizas,
el viejo é caduco vate
de Alcalá de Guadaira

José M.^a Gutierrez de Alba.

Enero, 14 de 95.



Nadie podría negar que hay algo de *mecánico* en la labor de los poetas citados; pero á ver si hay quien diga después de leer sus bellas producciones, que no revelan en ellas frescura, lozanía, sensibilidad exquisita, *instinto* poético, inspiración en suma; la que al producir esas bellas obras, produce notas, color, sentimiento, ideas, cuanto debe formar una obra de arte, (en armonioso conjunto), que encierra verdadero mérito.

En toda obra literaria tiene que tomar parte la *mecánica*: (puede ser espontánea, en más ó menos grados; pero perfeccionada en la forma por un trabajo mecánico, como es el empleo de la *lima*;) el mismo señor Rueda lo cree así, y lo confiesa, cuando aconseja al señor Llach que *seleccione su léxico, que se haya más descontentadizo en la admisión de giros, y que se escuche un poco más al escribir*.

Pues si el señor Llach ha sido espontáneo en su libro *Migajas*, tiene que dejar de serlo en parte (haciéndose mecánico, y *premeditando* á trabajar), si ha de seguir los consejos del Sr. Rueda, en otras obras que produzca.

May de agradecer es al Sr. Rueda que haya elogiado siempre mucho á los escritores y poetas de aquí, aunque no haya hecho más que obrar en justicia.

Sevilla sigue siendo cuna de eximios escritores y poetas; entre los an-

teriormente citados, figuran otros no menos ilustres, como Cano y Cueto, Lamarque de Novoa, Torre Salvador, Hazaña y la Rúa, y otros muchos cuyos nombres no cito por no cansar y porque son harto conocidos. En cuanto á los jóvenes, los hay también que prometen mucho, y que, gracias al *medio* en que se desarrollan sus excelentes facultades, sucederán dignamente á los maestros.

Respecto al *odio* que aquí se le pueda tener al señor Rueda, me hallo yo exento, y aún creo que al decir eso el ilustre autor de *Bajo la parra*, ha hecho una hipérbole. Yo de mí sé decir, que he leído cientos de veces muchas de sus obras, que admiro su originalidad, (de pensamientos, no de forma), su fecundía nada común; que me inspiran honda simpatía, su amor á las bellas letras y su noble benevolencia hacia la juventud que ama de veras el arte; que con su neto españolismo y sus preferencias por Andalucía, se me ha hecho autor preferido entre muchos que leo continuamente.

Sí; tal vez el señor Rueda haya juzgado *odio*, (por no conocer yo otros motivos, hablo así), lo que bien pudiera ser cierta reserva, en los escritores y poetas de aquí, al conocer las ideas innovadoras, respecto de la lírica, que propaga haciendo uso perfectísimo de su modo de pensar en la materia.

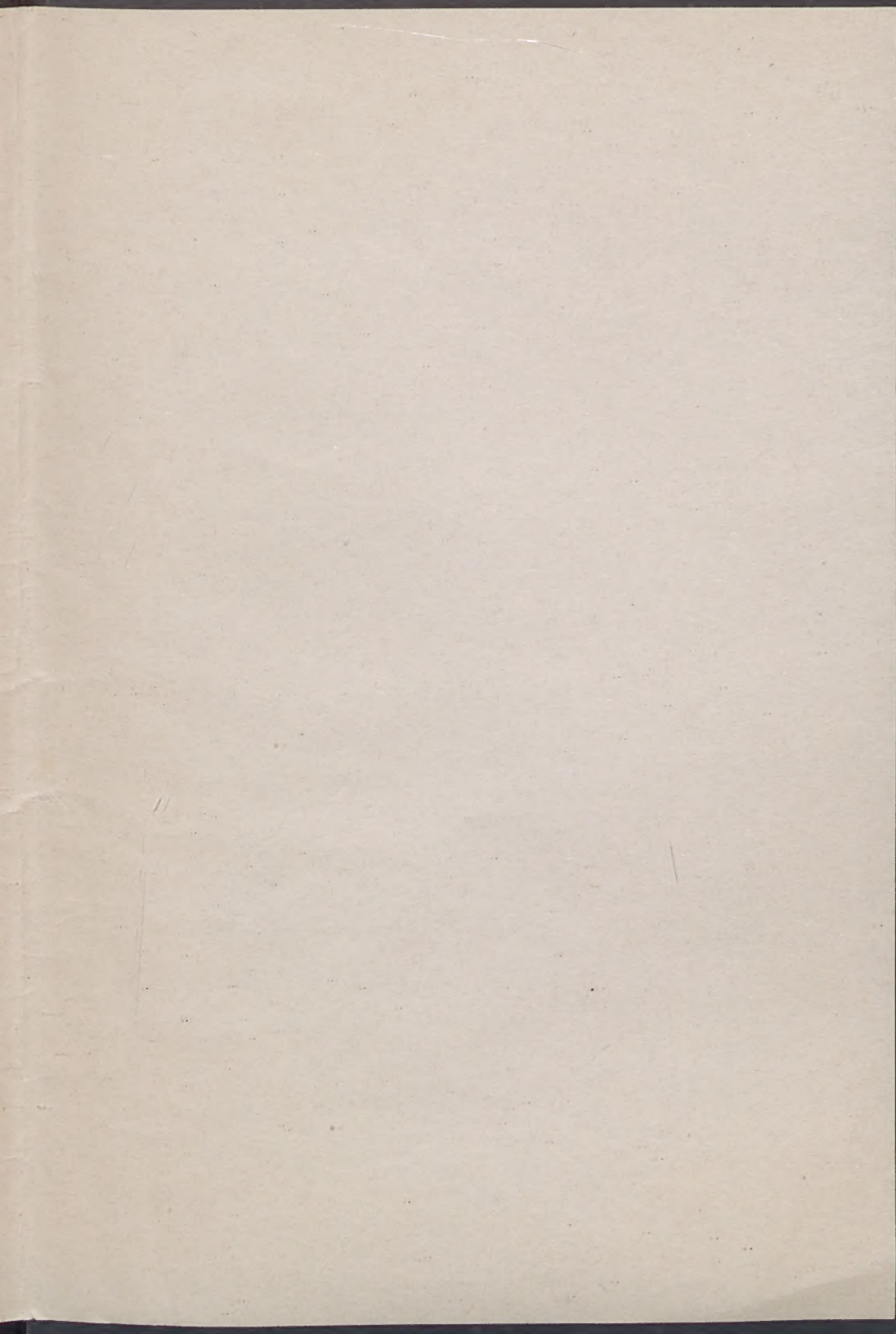
Yo tal creo.

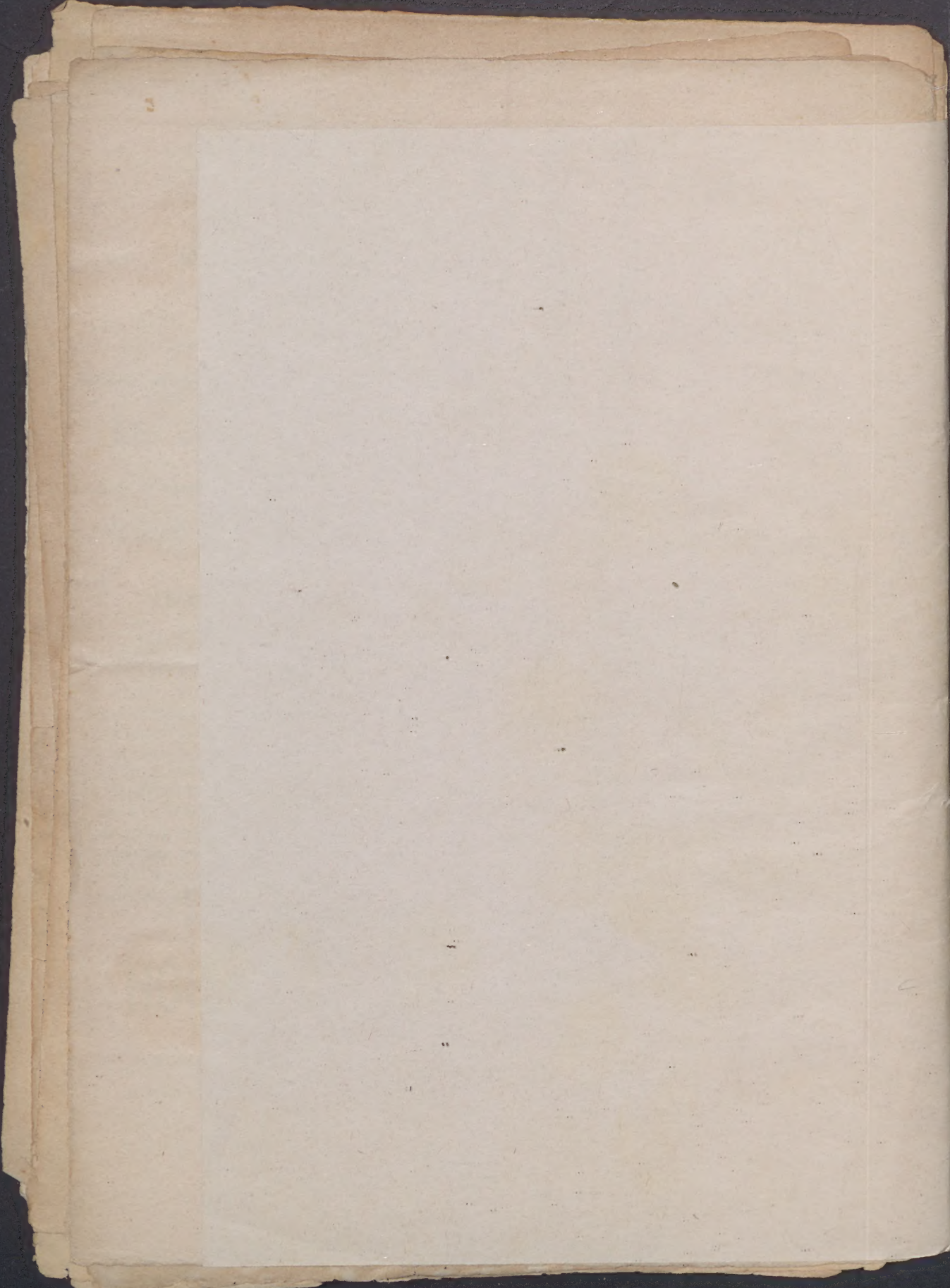
José Guerra Ojeda.

"El Programa" (Kerla)
11, Abril, 1897.

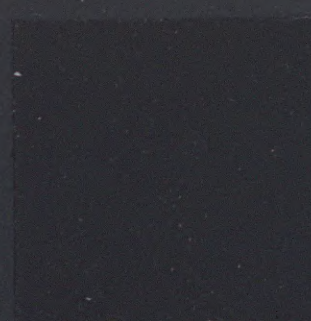
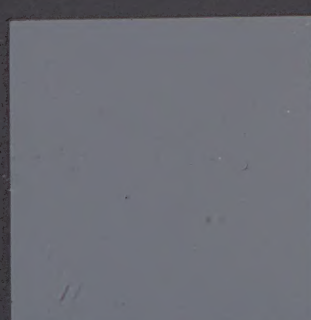
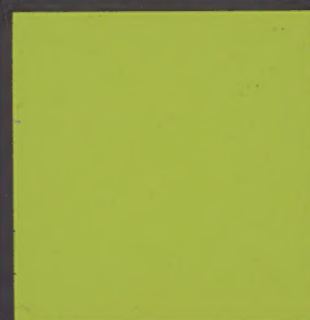
for this copy... 2.

W 7.761.596





+ colorchecker classic



calibrite

mm